ARQUITECTURA Y ESPACIOS PARA ELESPECTÁCULO: HACIA UNA HISTORIA DE LAS SALAS CINEMATOGRÁFICAS EN LAS COMARCAS DE GUADIX, BAZA Y HUÉSCAR (PRIMERA PARTE, 1896-1959

ARCHITECTURE AND ENTERTAINMENT VENUES: ELEMENTS OF A HISTORY OF CINEMA AUDITORIA AROUND GUADIX, BAZA AND HUÉSCAR (FIRST PART, 1896-1959)

Fernando VENTAJAS DOTE*

Fecha de terminación del trabajo: junio de 2007.
Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2007.

RESUMEN

Este estudio es el resultado de una investigación llevada a cabo sobre la historia de los cines que han existido en la zona noreste de la provincia de Granada, en las poblaciones de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, analizando un amplio periodo que abarca algo más de una centuria, desde la aparición del cinematógrafo a finales del siglo XIX hasta nuestros días. Junto a las fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas hay que resaltar la importancia que adquieren los testimonios orales, fundamentalmente los de aquellas personas que tuvieron relación con el sector de la exhibición cinematográfica en la citada zona[1].

Palabras clave: Historia del Cine; Salas de cine; Exhibición cinematográfica.
Identificadores: Teatro Oscense (Huéscar); Teatro Calderón (Puebla de Don Fadrique); Salón Liberato (Puebla de Don Fadrique); Teatro Cine Pósito (Cúllar); Salón Ideal (Baza); Teatro Dengra (Baza); Salón Royal Acci (Guadix); Teatro Cine Liceo (Guadix); Cinema Acci (Guadix); Cine Camacho (Benamaurel); Teatro Cine Cervantes (Cúllar); Sagra Cinema (Huéscar); Cine San Miguel (Puebla de Don Fadrique).
Topónimos: Guadix; Benalúa; Gor; Pedro Martínez; Huéneja; Jérez del Marquesado; Moreda; Huélago; Baza; Cúllar; Caniles; Cuevas del Campo; Cortes de Baza; Campo Cámara; Benamaurel; Huéscar; Puebla de Don Fadrique; Orce; Galera; Granada (Provincia); España.
Período: Siglos 19, 20.

---

* *Miembro del Grupo de Investigación «Historia, Imagen y Memoria de Andalucía» (Universidad de Málaga) y miembro del Centro de Estudios «Pedro Suárez». Correo electrónico: fventajas@hotmail.com*

SUMMARY

This study derives from research on the history of cinemas which have existed in the North-East of the province of Granada, in the towns of the districts of Guadix, Baza y Huéscar, over more than a century, from the arrival of projection at the end of the 19th century until the present. Apart from archival, periodical and book sources, interviews, mainly with people involved in screening films in this area, have been important.

Keywords: Cinema History; Cinemas; Projection.
Subjects: Teatro Oscense (Huéscar); Teatro Calderón (Puebla de Don Fadrique); Salón Liberato (Puebla de Don Fadrique); Teatro Cine Pósito (Cúllar); Salón Ideal (Baza); Teatro Dengra (Baza); Salón Royal Acci (Guadix); Teatro Cine Liceo (Guadix); Cinema Acci (Guadix); Cine Camacho (Benamaurel); Teatro Cine Cervantes (Cúllar); Sagra Cinema (Huéscar); Cine San Miguel (Puebla de Don Fadrique).
Place names: Guadix; Benalúa; Gor; Pedro Martínez; Huéneja; Jérez del Marquesado; Moreda; Huélago; Baza; Cúllar; Caniles; Cuevas del Campo; Cortes de Baza; Campo Cámara; Benamaurel; Huéscar; Puebla de Don Fadrique; Orce; Galera; Granada (Province); Spain.
Coverage: 19th, 20th centuries.

El complejo entramado de la industria cinematográfica puede analizarse desde diferentes líneas de investigación y enfoques. En los últimos años han aparecido numerosas publicaciones que se centran en el estudio de la producción, donde se abordan los rodajes realizados en diversos ámbitos geográficos de nuestro país[2], pero también sigue llamando la atención de los investigadores el fenómeno de la exhibición cinematográfica, otro de los sectores que configura –junto a los de producción y distribución– la mencionada industria y que, por su parte, permite diversas vías de análisis (los locales o salas de proyección, las películas programadas, la publicidad y las críticas de las obras fílmicas). Los cines donde se facilita a los espectadores el visionado de las películas constituyen el eslabón de esa cadena en el que se manifiesta de forma más clara el carácter comercial del espectáculo cinematográfico y en el que se evidencia la vinculación a unas formas sociales o modas que van cambiando a lo largo de los tiempos. Precisamente en este último campo de estudio se enmarca el trabajo que presentamos en estas páginas, donde damos a conocer, a lo largo de un recorrido histórico de algo más de un siglo, los datos que hemos recopilado acerca de los cines que han existido en las poblaciones de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, recorrido que en cierta manera también nos servirá para narrar las múltiples vicisitudes por las que ha transcurrido esta actividad lúdico-cultural. La consulta de fuentes documentales (principalmente en el Archivo Histórico Provincial de Granada, Archivo General de la Administración en su sede de Alcalá de Henares, y Archivo Central del Ministerio de Cultura en Madrid), hemerográficas y biblio-

gráficas se ha completado con la información recabada de fuentes orales, lo que ha posibilitado un acercamiento más preciso a esta pequeña historia del cine. En este sentido quiero expresar mi agradecimiento a los señores Joaquín Valverde Sepúlveda (Guadix), Francisco Parra Garrido (Guadix), Torcuato Cruz Álvarez (Benalúa), Juan Martínez García (Pedro Martínez), Antonio Bugés López (Jérez del Marquesado), Juan Puertas Rodríguez (Huéneja), Efrén Reche Castillo (Cúllar), Ángel Ros Martínez (Huéscar), Manuel Urquiza Maldonado (Baza), Sebastián Manuel Gallego Morales (Baza), José Aguirre Sánchez (Puebla de Don Fadrique), y José Nadal Riazzo (Granada), por sus interesantes aportaciones, y en el caso concreto de Sebastián Manuel Gallego, José Aguirre y José Nadal también por cedernos y permitirnos la reproducción de diversa documentación gráfica (fotos, programas de teatro y cine, etc.). Igualmente a Ramón Sánchez Reyes y a Torcuato Fandila García de los Reyes, por poner a nuestra disposición fotografías procedentes de sus respectivos archivos. Y al profesor Gonzalo Pulido Castillo, compañero del Centro de Estudios «Pedro Suárez», por su generosidad e inestimable ayuda en la búsqueda de información sobre los cines de Huéscar.

LA LLEGADA DEL CINEMATÓGRAFO Y EL PERIODO DEL CINE SILENTE (1896-1929).

En la última década del siglo XIX, en una época caracterizada por el avance de la ciencia y la tecnología, tenía lugar el nacimiento del cine. En 1891 Thomas Alva Edison patentaba en Estados Unidos un aparato denominado «Kinetoscopio», al que muchos autores consideran el antecedente del «Cinematógrafo» de los hermanos Louis y Auguste Lumière, que hicieron la presentación pública de su invento en París a finales de diciembre de 1895[3]. Los adelantos que se habían producido en los campos de la física y la mecánica posibilitaron el surgimiento del cine como invención técnica, aunque muy pronto se convertiría en una industria y en un arte nuevo.

Tan sólo unos meses después de que los Lumière ofrecieran la primera proyección cinematográfica en París, el nuevo invento llegaba a España[4]. A mediados de mayo de 1896, durante las fiestas de San Isidro, se efectuaba ante el público madrileño la exhibición del cinematógrafo en un salón del Hotel Rusia, situado en el número 36 de la Carrera de San Jerónimo, casualmente el mismo lugar donde un año antes se había mostrado el Kinetoscopio de Edison[5]. A partir de entonces empezó a conocerse por toda la geografía peninsular, aunque eso sí bajo toda suerte de denominaciones y aparatos entre los que se encontraban los sistemas de Gaumont-Demeny (*Cronofotógrafo*), Meliés-Reulos (*Kinetógrafo*), Pathé (*Ecnetógrafo*), Edison (*Vitascopio*), Paul (*Animatógrafo*) y Lumière (*Cinematógrafo*)[6]. Así, a finales de mayo se realizaban las

primeras proyecciones en Barcelona, al mes siguiente en Zaragoza, en julio en Valencia y Santander, en agosto en Gijón, Bilbao, San Sebastián y Murcia; en septiembre en Valladolid y varias capitales andaluzas[7], comenzando por Sevilla[8] –desde donde pasó ese mismo mes a Córdoba[9] y luego a Jaén[10]– y después en Málaga[11] y Granada; en octubre el cinematógrafo llega a La Coruña, Pamplona y Cádiz[12], y en noviembre a Vitoria, Alicante y Almería[13]. En Castilla-La Mancha, Canarias, Extremadura y otras regiones la presentación del invento se retrasará hasta 1897 e incluso más tarde. De cualquier forma, lo cierto es que se dio a conocer progresivamente en toda España, despertando una gran curiosidad en el público y el consiguiente interés en muchos empresarios de espectáculos de variedades o *varietés*.

Como hemos señalado, en Granada las primeras proyecciones se realizaron casi al mismo tiempo que en otras capitales andaluzas, en septiembre de 1896, en este caso en el Salón París a través de un aparato al que la prensa local de la época denominó "Kinefógrafo" (realmente se trataba del Kinetógrafo patentado por Meliés-Reulos)[14]. Unos años más tarde, en 1899, se exhibían películas en el Teatro Principal de la capital granadina, después denominado Teatro Cervantes[15]. Por otra parte, para esas fechas de finales del siglo XIX algunas barracas instaladas en la Feria del Corpus también traían a esta ciudad el cinematógrafo como una atracción más[16]. En aquellos momentos el público mostraba su sorpresa ante este avance de la ciencia y no le interesaba tanto el contenido de las cintas que se proyectaban en la pantalla.

Vemos, por tanto, cómo en estos primeros tiempos el nuevo invento llegó al público a través de diferentes vías. Junto a las primeras demostraciones en salones y teatros con larga trayectoria hay que mencionar el papel que desempeñaron los barracones o "pabellones cinematográficos" ambulantes, un fenómeno social de gran interés que empezó a darse muy pronto. Estos pabellones recorrían los pueblos y ciudades de la geografía nacional, ocupando un lugar preferente en las ferias y fiestas de las localidades, aunque dependiendo de la entidad de la población que visitaban en ocasiones se colocaban asimismo durante semanas en la vía pública para desarrollar su actividad. Por aquellos años también era frecuente ver a empresarios de esta nueva industria viajando con un proyector y unos rollos de película bajo el brazo, alquilando algún local en una calle céntrica de los lugares por los que pasaban y allí ofrecían proyecciones hasta que el público se cansaba de esas funciones y dejaba de ir a verlas, momento en que aquéllos recogían los bártulos y marchaban a otro lugar. Además, en las ciudades muchos locales estables, principalmente teatros, comenzaron a alternar los programas de variedades con la exhibición cinematográfica, lo que supuso una gran competencia para los pabellones ambulantes que poco a poco entraron en declive. Mientras tanto muchos teatros se fueron transformando en cines en las primeras décadas del siglo XX, combinando al principio las proyec-

ciones con las *varietés* (actuaciones de prestidigitadores, compañías cómico-líricas, etc.) hasta que en unos años la exhibición de películas se fue imponiendo, ya que los empresarios comprobaron que este espectáculo les suponía un coste menor y permitía ofrecer al público un mayor número de sesiones diarias que las representaciones que podían hacerse con una obra de teatro, una ópera o una zarzuela, con el consiguiente aumento de los beneficios.

En este contexto que acabamos de describir, ya desde comienzos del pasado siglo se realizaron proyecciones cinematográficas en algunas poblaciones de la zona granadina que nos ocupa, al menos en los núcleos de mayor entidad como serían las ciudades de Guadix, Baza y Huéscar, y sobre todo con motivo de sus ferias, en los meses de septiembre y octubre respectivamente. Los inicios del cine en esta zona debieron ser duros, por encontrarse alejada geográficamente de los principales puntos del desarrollo del cinematógrafo en nuestro país. Hasta llegarse a la consolidación de la exhibición en salas permanentes hubo de darse una evolución, al igual que ocurrió en las grandes capitales españolas, pasando –una vez que remitió la novedad– por una primera integración en el mundo de la feria y de las variedades e igualmente por proyecciones en locales provisionales, luego compartiendo programación en los teatros, para finalizar en la aparición de los cines estables, construidos expresamente para esta actividad, ya se tratara de locales modestos o de lujosas salas.

En el verano de 1905 se realizaban las primeras proyecciones de cine en Baza, concretamente en el viejo Teatro Pósito –ubicado en la plaza de la Trinidad–, utilizándose el sistema Pathé (Ecnetógrafo), según consta en una noticia aparecida por esas fechas en el periódico semanal, "regional e independiente" *El Defensor de Huéscar y Baza*. Este local, angosto e insalubre, no ofrecía adecuadas condiciones ni para el público ni para los artistas que allí actuaban. La información publicada en dicho periódico indica que el precio de la entrada era muy económico con relación a la "importancia del aparato" y que las películas exhibidas respondían a "un espectáculo culto", habiendo funcionado muy bien "durante meses en los principales teatros de Valencia, Murcia y demás poblaciones importantes de la región levantina"[17]. Por los años 1907-1908 Ramón Jiménez Caldera puso en marcha el Café «El Recreo» en la calle Alamillos (curiosamente allí se instalaría años más tarde el Salón Ideal). En una de las actas capitulares del Ayuntamiento de esta ciudad del año 1909 se indica que por estar funcionando un Cinematógrafo en la calle Alamillos –seguramente en el citado establecimiento– disminuía de forma considerable y alarmante la potencia del alumbrado público en ese sector hasta el punto de que la población se quedaba casi sin luz, de manera que el concejal Sr. Íñigo propuso que la Alcaldía se pusiera en contacto con los representantes de la compañía Electro Hidráulica–Industrial de Bilbao para que fueran corregidas tales deficiencias (la inauguración de la llegada de la luz

eléctrica a Baza se había producido el día del Corpus del año anterior, 1908, encargándose la mencionada empresa de instalar el alumbrado público)[18]. También debemos destacar que entre las actividades que se programaban en la feria de septiembre en las primeras décadas de la pasada centuria se encontraban las proyecciones cinematográficas. En concreto en el Programa de la Feria de 1914 se indicaba lo siguiente: "Durante todos los días de fiestas actuarán Circos, Teatro, Cinematógrafos, Compañías de Varietés y otros espectáculos de este orden"[19].

Por lo que se refiere a Guadix, el escritor Joaquín Valverde Sepúlveda señala que uno de los pioneros de la exhibición cinematográfica en esta ciudad fue precisamente su padre, Carmelo Valverde Gómez, quien hacia 1908 y en plena juventud –cuando contaba con unos veinte años de edad– organizó proyecciones de películas durante los días de Feria en un corral convenientemente acondicionado de una de las casas que entonces existían delante de la fachada principal de la Catedral. Alquiló un equipo electrógeno, un proyector de 35 milímetros, unas películas de cine mudo y un piano, además de contratar a un pianista, pero los resultados no fueron satisfactorios –sobre todo por cuestiones técnicas–, lo que le hizo desistir de montar un cine permanente y cubierto[20].

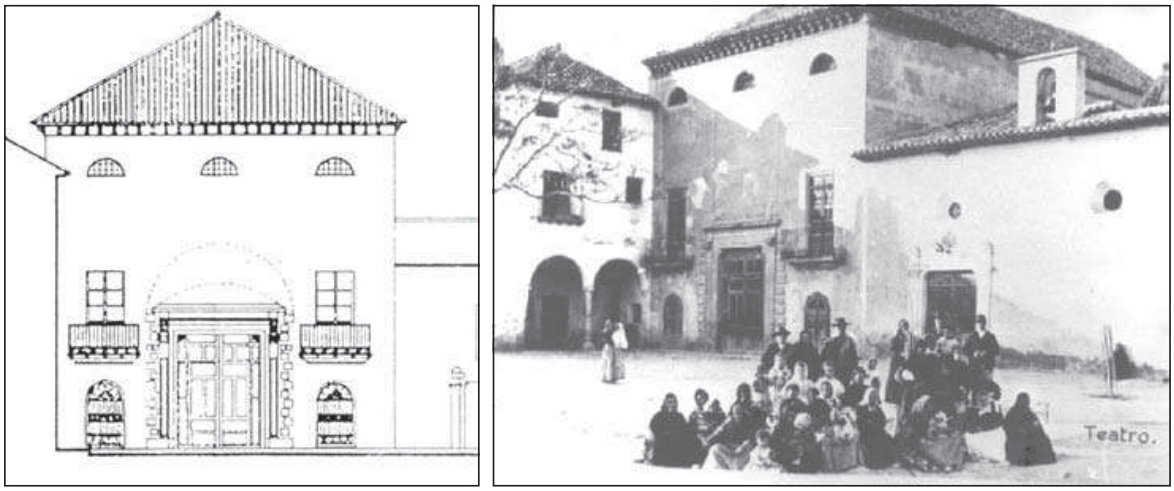
En efecto, las primeras referencias documentales que conocemos hasta el momento sobre los comienzos de la exhibición cinematográfica en Guadix están relacionadas con la celebración de dichas fiestas y las encontramos en el semanario local *El Accitano*. Sabemos que en la Feria de 1907, que tuvo lugar durante los días 24 al 30 de septiembre, se realizaron sesiones de cine al aire libre el miércoles día 25 y el viernes 27 a partir de las siete de la tarde, mostrando el público su admiración ante el nuevo invento[21]. Tres años más tarde, en la edición del 26 de septiembre de 1910 se publicaba en el citado semanario esta noticia que reproducimos textualmente:

> "En época de fiestas Cine luminoso.
>
> El jueves 22 del actual [septiembre de 1910] abrió sus puertas al público este distinguido coliseo, ya conocido y celebrado en anteriores ferias y fiestas por la buena sociedad accitana.
>
> Ante la distinguida y numerosa concurrencia que asistió a la inauguración, hicieron su presentación, con bonitos y escogidos números, las bellas y gentiles artistas Hermanas Doré, que justamente cosecharon nutridos aplausos, por el arte, honestidad y gracia incomparable que supieron derrochar en sus *couplets* y bailes, impresionando agradabilísimamente a la numerosa concurrencia que las admiraba. Auguramos a tan simpáticas hermanas grandes triunfos en su carrera artística. También llamó extraordinariamente la atención el popular can-

> tador `Maño, Rey de la jota´ que se hizo acreedor a los grandes aplausos que le tributaron.
>
> Las cintas cinematográficas, escogidas, de actualidad y perfectamente presentadas.
>
> Felicitamos efusivamente a todos los artistas que tomaron parte en las secciones; y felicitamos también a la empresa por haber sabido formar un programa completo, agradable, culto y económico."[22]

Pero aparte de estos espectáculos que se ofrecían con motivo de la celebración de ferias y fiestas conviene resaltar que en las primeras décadas del siglo XX ya había poblaciones, como por ejemplo Huéscar, Puebla de Don Fadrique y Cúllar-Baza, que contaban con locales que acogían representaciones de teatro, programas de variedades y también proyecciones de películas. El **Teatro Oscense** de Huéscar se había inaugurado hacia 1858, después de que se realizara la adaptación arquitectónica de la iglesia del antiguo convento de Santo Domingo, de mediados del siglo XVI, que fue transformada para ser destinada a este nuevo uso[23]. Tras las desamortizaciones la iglesia quedó desglosada del convento y fue a parar a manos de una sociedad de señores locales deseosos de crear un buen teatro en esta ciudad. En el contexto de la fiebre teatral y literaria que se respiraba en nuestro país a mediados del siglo XIX se produjo la constitución de la «Sociedad del Teatro Oscense», lo que supuso el primer paso para su edificación. La cabecera del templo se acondicionó como zona de escenario, tramoya y bastidores (el frontal del escenario lo presidían los retratos de Calderón de la Barca, Fernández de Moratín y Miguel de Cervantes). En el resto del cuerpo de la nave principal se montó en forma de herradura el patio del público, con sus butacas, palcos y plateas. Se conservó el artesonado mudéjar que lucía la nave principal de la vieja iglesia, aunque oculto bajo un cielo raso o falso techo de escayola que se colocó bajo los tirantes de la artesa, colgando de ellos, y que fue pintado por un artista llamado Limones con temas alegóricos referentes a las Artes, muy del gusto del Romanticismo. En la parte delantera de la nave lateral del oeste, pegando con el convento, se montaron los camerinos y guardarropía. El costado externo del alfarje del coro fue recortado, perdiendo toda esa línea de zapatas y cabezas de vigas, apeadas en el muro que se levantó como fondo de la sala[24]. El diseño de este pequeño teatro decimonónico guardaba cierta semejanza con el de los Teatros Cervantes de Granada y Málaga, según informaciones de Ángel Ros Martínez, que trabajó en su juventud, durante los primeros años de la posguerra, en el ambigú del Teatro Oscense[25]. Tenemos constancia documental de que allí se proyectaron películas al menos hasta finales de los años cuarenta, y es probable que se alternaran las sesiones de cine con las representaciones teatrales incluso hasta su cierre hacia media-

dos de los 50. Como veremos en la segunda parte de nuestro trabajo, a partir de 1980 con la declaración del convento e iglesia de Santo Domingo como Monumento Nacional, estuvo durante varios años en trámite de expropiación forzosa y fue incluido en el catálogo municipal de protección de edificios dado su valor histórico y artístico[26]. Actualmente ya se encuentra aprobado el convenio para su restauración.



Dibujo de la fachada y fotografía antigua del Teatro Oscense de Huéscar, ubicado en la plaza de Santo Domingo de dicha localidad (el dibujo del alzado está recogido en DE LA IGLESIA SALGADO, Félix et al. Arquitectura teatral y cinematográfica: *Andalucía 1800-1990.* Sevilla: 1990, p. 189).

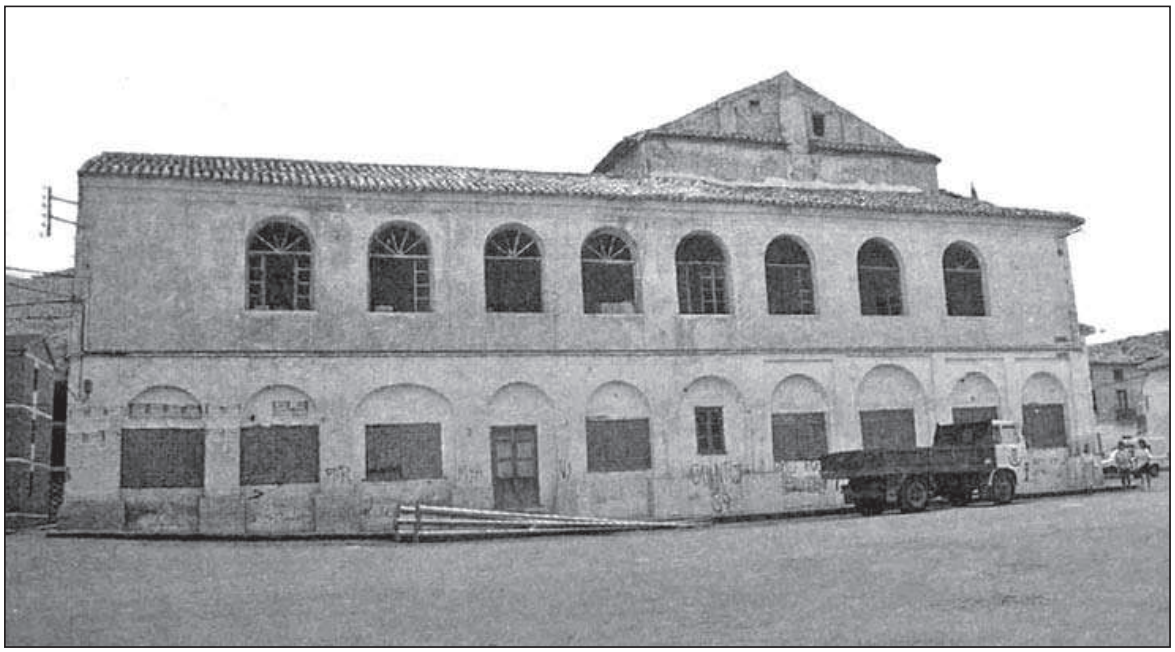
Estado actual de la fachada y puerta de acceso al Teatro Oscense.

Cúpula decorada en el Teatro Oscense, que en el pasado correspondió a una de las antiguas capillas laterales de la iglesia del convento de Santo Domingo (gentileza de Gonzalo Pulido Castillo).

En los primeros años de la pasada centuria se llevaba a cabo en Puebla de Don Fadrique la construcción del **Teatro Calderón**, en la que había sido iglesia del Hospital de la Purísima Concepción (s. XVI), siendo su promotor el Duque de los Patillos. Estuvo en funcionamiento hasta finales de los años 40. Posteriormente el edificio tendría varios usos, inclusive como almacén[27], hasta su fatal demolición a principios de la década de 1990. Además, según nos comentaba José Aguirre Sánchez que fue durante muchos años empresario cinematográfico en esta población, desde comienzos del Novecientos en Puebla de Don Fadrique existió otro local denominado **Salón Liberato**, propiedad de Liberato Aguirre Jiménez, hermano del abuelo de José Aguirre. Durante varias décadas ofreció al público funciones de teatro y proyecciones de películas hasta su desaparición en la Navidad de 1944, cuando la techumbre se desplomó por los efectos de una extraordinaria nevada, de más de un metro de espesor[28].

La localidad de Cúllar-Baza contaba igualmente con un teatro, ya en los inicios del pasado siglo, y allí se realizaron las primeras sesiones de cine en este pueblo. El **Teatro Cine Pósito**, denominado así porque se hallaba instalado en al antiguo almacén de granos del lugar, se ubicaba en la plaza del Pósito –décadas más tarde plaza Moreno–, y también se le conocía con el nombre de su propietario, Teatro Cine de Emilio Caja. Permitía el acceso de unas 250 per-

sonas como máximo y contaba con palcos laterales dobles. Funcionó aproximadamente hasta mediados de los años cuarenta. Torcuato Fandila García de los Reyes nos ha proporcionado una excelente foto antigua que incluimos en estas páginas y en la que podemos apreciar el aspecto exterior de dicha construcción.



Edificio del Teatro Calderón de Puebla de Don Fadrique en los años 80 (Fuente: DE LA IGLESIA SALGADO*, Félix et al.* Arquitectura teatral y cinematográfica...*,* p. 191).

Otra perspectiva del Teatro Calderón, en la plaza de Cristo Rey de Puebla de Don Fadrique, a comienzos de los años 1990, poco antes de su demolición (cortesía de José Aguirre Sánchez).

Programa de unas funciones de Teatro celebradas en Puebla de Don Fadrique con motivo de la Feria y fiestas de 1927 (cedido por José Aguirre Sánchez).

El Teatro Pósito de Cúllar a principios del siglo XX (Archivo de Torcuato Fandila).

Paulatinamente las exhibiciones cinematográficas en los barracones de feria fueron dejando paso a los cines estables, como señalábamos con anterioridad. Tenemos referencias de la existencia, ya en los años veinte, de nuevos locales en otras poblaciones como Benalúa y Baza. El historiador Miguel Ángel Sánchez Gómez pone de relieve que en consonancia con el crecimiento económico, urbano y demográfico que se produjo en Benalúa a lo largo de las primeras décadas de la pasada centuria surgieron algunas propuestas de tipo cultural al amparo de la dirección de la Azucarera «Nuestra Señora del Carmen» que había iniciado su actividad en la campaña de 1913-1914, de tal manera que ya hacia 1920 el pueblo disponía de un teatro por iniciativa del comerciante José María Amescua Ruiz y de los directivos de la fábrica. Para ello se acondicionó un corral propiedad de aquél junto a la posterior plaza del Ayuntamiento. Dos años más tarde, los mismos promotores acordaban la construcción de un nuevo teatro de mayores proporciones en el mismo solar de la citada plaza, con escenario cubierto, camerinos, patio de butacas y una cabina para las proyecciones cinematográficas. El teatro acabó cerrando años después por problemas económicos. No obstante, la máquina de proyección continuó funcionando durante los veranos en la plazoleta de la Azucarera. A finales de esa misma década Manuel León Requena sufragó la edificación de otro teatro, que con el tiempo se convertiría en sala cinematográfica (Cine Cervantes) y se mantendría en activo hasta los años setenta[29].

En el caso de Baza, recordemos que en esta ciudad se venían realizando proyecciones cinematográficas desde los comienzos del siglo XX en diferentes lugares, hasta la construcción de los primeros cines propiamente dichos en los años 20 y comienzos de los 30. Sabemos que en 1923 el propietario del Bar Palacios implantó en este local, dotado de calefacción, una sección cinematográfica “para distracción y esparcimiento de su elevada clientela”, y para el público en general, con unos programas “amenos, completamente cultos y morales”. Había funciones todos los días, excepto los martes, en horario de 9 a 11 de la noche. Los adultos tenían que pagar 45 céntimos por la primera consumición que podía ser “a base de café, té, tercio de cerveza, vermut, coñac Domeq tres cepas o anís” (las segundas consumiciones “son a los precios corrientes”). Los domingos y días festivos por la tarde se daban dos sesiones para niños (“funciones bebés”) de seis a ocho y media, y el precio de la entrada era de 30 céntimos “con derecho a tomar un bollo de aceite con una onza de chocolate de almendra, naranja de la Reina o 100 gramos de pasas Málaga (a elegir), o un paquetito con diez caramelos rellenos de frutas variadas”. Los adultos que les acompañaran podían tomar la misma consumición ya referida para las sesiones de noche al precio de 45 céntimos. Las funciones se anunciaban en unas pizarras expuestas en la portada de este Bar, y mediante “un cohete con tres detonaciones”. En su programa inaugural se proyectaron las películas *Una conquista rápida* con Harold Lloyd en ocho partes, y *Charlot va al music-hall* en cuatro partes. Para el Viernes de Dolores, Sábado y Domingo de Ramos se programó el documental

Vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo[30]. Por esos años entre las actividades recreativas que programaba el ayuntamiento bastetano, y especialmente con motivo de la feria, se incluían bailes de sociedad, representaciones teatrales, proyecciones cinematográficas, y espectáculos taurinos (corridas de toros, novillos y charlotadas)[31].

Gran suceso cinematográfico

El dueño de este establecimiento, dando sus notas características de renovación tiene el honor de participar al distinguido público que

HOY DOMINGO

inaugura en su local, dotado de calefacción una

SECCION CINEMATOGRAFICA

para distracción y esparcimiento de su elevada clientela. También podrán dele tarse los niños con las **funciones bebés** que se celebrarán todos los domingos y días festivos.

Bajo la Dirección artística concurren las bellas y encantadoras Señoras y Señoritas de esta localidad, con lo cual honrarán y darán realce a dichos espectáculos que serán amenos, completamente cultos y morales.

Se proyectarán películas de argumentación emotiva y de asuntos muy bellos e interesantes y de espléndida fotografía.

Habrá función permanente todos los días de 9 a 11 de la noche a excepción de los martes.

Los domingos y días festivos por la tarde se darán **dos funciones bebés de seis a ocho y media** para que puedan concurrir los niños y familiares.

La entrada será por la consumación en la forma siguiente:

FUNCIONES BEBÉ

NIÑOS 30 CENTIMOS con derecho a tomar un bollo de aceite con una onza de chocolate de almendra, naranja de la Reina o 100 gramos de pasas Málaga (a elegir) o un paquetito con diez caramelos rellenos de frutos variados.

PERSONAS MAYORES cualquier consumación a base de café, thé, tercio de cerveza, vermouth, coñac Domeq tres cepas o anís, **45 CENTIMOS.**

FUNCIONES NOCHE

Los mismos precios *No se admiten propinas*

PROGRAMA PARA HOY

UNA CONQUISTA RÁPIDA

Por Harold Lloyd 2 partes

CHARLOT VA AL MUSIC-HALL 4 partes

En lo sucesivo las funciones se anunciarán en las pizarras que se expondrán en la portada del **BAR PALACIOS**, y con un cohete con tres detonaciones.

Las segundas consumaciones son a los precios corrientes.

Para Viernes de Dolores, Sábado y Domingo de Ramos se proyectará la grandiosa película

VIDA, PASION Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Dividida en tres jornadas, dándose una cada día

CASA REQUENA. Monjas Baza

BAILES DE SOCIEDAD

TEATRO Y CINEMATÓGRAFO

donde actuarán grandes atracciones de la Varietés

KERMESSE

CIRCO ECUESTRE

CORRIDA DE NOVILLOS-TOROS

el día 12 a las 5 de la tarde, de la ganadería Arauz Hermanos

por los siguientes espadas

" Niño la Palma " ∴ Francisco Prieto

y " Chico de los Pases"

GRAN CHARLOTADA

el día 13 a las 5 y media de la tarde, por el auténtico

CHARLOTS

CHISPITA Y SU BOTONES

RETRETA

Baza 27 Agosto 1924.

El Alcalde Presidente El Secretario

A la izquierda, programa de la inauguración de una sección cinematográfica en el Bar Palacios (1923). A la derecha, cartel anunciador de varias actividades organizadas por el Ayuntamiento de Baza en agosto de 1924, bajo el mandato del alcalde Servando Segura Fernández (1924-1928). Gentileza de Sebastián Manuel Gallego Morales.

El primer cine edificado expresamente para esta función fue el **Salón Ideal**, construido en la primera mitad de los años 1920 –algunas fuentes indican erróneamente que se levantó a finales de esa década– en parte de lo que había sido el Salón «El Recreo». Ubicado en la calle Alamillos, perteneció inicialmente a la familia Íñigo que se encargó también de su explotación. Curiosamente la Corporación municipal de Baza celebró una sesión extraordinaria el 27 de junio

de 1926 en este cine, siendo alcalde Servando Segura Fernández, contándose con la presencia del gobernador civil de Granada Antonio Horcada, el presidente de la Diputación Provincial Mariano Fernández Sánchez, el Delegado Gubernativo y el Ingeniero Jefe del Distrito Forestal, entre otras autoridades y personalidades, con motivo del amplio plan de reformas para esta ciudad que habían puesto en marcha el Ayuntamiento y el Gobierno de Primo de Rivera, inaugurado con el proyecto de traída de aguas potables a Baza[32]. Tras los avatares de la Guerra Civil, en los años cuarenta compraron el cine a dicha familia el doctor Antonio Garro y su esposa Encarnación Manuela García Peregrín. Ya a finales de los ochenta, una vez que pasó a ser de titularidad municipal, se realizó un informe para su reconstrucción y el edificio quedó integrado en el programa de Rehabilitación de Teatros de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía[33]. En los últimos años de la década de 1990 se efectuaron los trabajos de remodelación, para lo cual fue demolido en su mayor parte, conservándose únicamente la fachada original que sería restaurada. El flamante local, como edificio de usos múltiples, se inauguró en los albores del nuevo siglo con la denominación de «Salón Ideal-Auditorio Enrique Pareja». Pero todo ello se tratará con más detalle en la segunda parte de nuestro estudio.

En estas primeras décadas del Novecientos, en tiempos del reinado de Alfonso XIII, la Administración española apenas se mostró sensible al nuevo espectáculo y tardó varios años en aprobar una disposición específica. En 1906 se establecieron algunas medidas de tipo fiscal y poco después otras que regulaban la policía de espectáculos, como el Real Decreto de 15 de febrero de 1908 sobre la seguridad de los locales. Las Reales Órdenes de 27 de noviembre de 1912 y 31 de diciembre de 1913, basadas en la Ley de Protección a la Infancia de 12 de agosto de 1904, reglamentaron una primitiva censura en la que el único critero dominante era la prevención moral de la juventud, quedando prohibida la entrada a estas salas a los menores de diez años. Más tarde, por Real Orden de 18 de diciembre de 1924 Primo de Rivera centralizó la censura en la Dirección General de Seguridad, con única delegación en el Gobierno Civil de Barcelona, pero dicha normativa sería renovada en junio de 1931, cuando comenzaba su andadura la Segunda República. Esta nueva actividad de carácter económico que conllevaba el sector cinematográfico alcanzó importantes niveles de crecimiento desde sus primeros tiempos, contabilizándose en 1916 más de mil salas en nuestro país, número que casi se triplicó en los tres lustros siguientes, ascendiendo a 2.866 en 1930[34]. A finales de los años veinte el cine sonoro se impuso con rapidez en las pantallas de todo el mundo, lo que vino a significar una absoluta revolución expresiva en el estilo cinematográfico.

Fachada del Salón Ideal de Baza, en calle Alamillos, tras su remodelación. Solo se ha conservado esta parte del antiguo edificio construido en los años veinte del pasado siglo.

LOS AÑOS 1930: LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL.

En el marco del régimen modernizador y de libertades civiles que se estableció con la Segunda República, se impulsó una mejora de la condición social de las clases populares –sobre todo con la reducción de la jornada laboral e incrementos salariales–, que alentó una gran expansión de las industrias del ocio, aunque en el contexto de la severa depresión económica mundial. Pero a pesar de su voluntad modernizadora los gobiernos republicanos demostraron poca sensibilidad hacia el cine, como señala Román Gubern. Las medidas legislativas que se adoptaron en este ámbito fueron las siguientes: descentralización de la censura en junio de 1931, ejercida por los Gobernadores civiles de Madrid y Barcelona; las Órdenes de 20 y 22 de marzo de 1932 que gravaban con aranceles la importación de cintas extranjeras; la Orden de 14 de marzo de 1933 que creaba el Consejo de la Cinematografía, dependiente de la Dirección General de Industria (Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio), primer intento de establecer en nuestro país una institución gestora de la política cinematográfica, entre cuyas atribu-

ciones se encontraban el control de la distribución y exhibición de películas así como el fomento de la producción y difusión de noticieros como medio cultural, educativo y de desarrollo del turismo, aunque finalmente este órgano no resultó operativo; por último, en mayo de 1935 se aprobó el *Reglamento de policía de espectáculos públicos*, que encargaba la censura cinematográfica a funcionarios dependientes de la Dirección General de Seguridad, sin ninguna otra normativa que especificase el criterio moral a seguir por el censor, cuya calificación tendría vigencia en todo el territorio nacional. Con la llegada del sonoro se produjo una reestructuración en el panorama de la exhibición cinematográfica, de manera que muchos empresarios optaron por el cierre de sus locales antes que adaptarlos a los nuevos tiempos. También es cierto que en este periodo se construyeron nuevos y emblemáticos cines, y se produjeron mejoras en los locales[35]. Además, no cabe duda de que para esas fechas el cine ya se había convertido en uno de los más importantes instrumentos de comunicación de masas, con lo que adquiría una notable importancia política[36]. A lo largo de la etapa republicana aparecieron diversas empresas productoras y distribuidoras como CEA (Cinematografía Española Americana), ECESA (Estudios Cinema Español S.A., embargados en 1934 por la compañía Philips y otros acreedores, pasando a convertirse en Estudios Aranjuez), Exclusivas Diana, Ibérica Films, Atlantic Films, Filmófono y CIFESA (Compañía Industrial Film Española S.A.), y junto a ellas varios estudios cinematográficos como Orphea, los primeros que se crean en Barcelona, y los estudios Ballesteros Tona Film y Roptence en la capital madrileña. Las citadas productoras configuraron un tejido industrial de cierta solidez y llevaron a cabo la ampliación de nuevos mercados en los países de habla hispana, iniciándose un resurgimiento de nuestra cinematografía. Precisamente en la temporada 1935-1936, las carteleras registraron numerosos éxitos, de ahí que esos años hayan sido calificados como una auténtica “época dorada” del cine español.

Por estos años, a mediados de la década de 1930, en Andalucía desarrollaban su actividad con regularidad 410 cines, incluyendo los de verano, que se distribuían del siguiente modo: 103 en las ocho capitales de provincia y 307 repartidos en 179 poblaciones. Además había al menos otras 80 localidades en la que funcionaban cines eventualmente[37]. La provincia de Granada contaba con 39 locales, de los que 12 se encontraban en poblaciones de las comarcas objeto de nuestro estudio[38].

Algunos de estos locales siguieron funcionando durante la Guerra, periodo en el que las tres comarcas permanecieron bajo el control republicano[39]. Conviene señalar que únicamente Guadix, Baza y Huéscar contaban con salones declarados como sonoros, mientras que en las restantes poblaciones mencionadas todavía se exhibían películas mudas o sin sonido[40].

Salas cinematográficas existentes en las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar hacia 1935.

LOCALIDAD	HABITANTES	DENOMINACIÓN DE LAS SALAS
GUADIX	21.634	Salón Royal Acci (Empresa Cámara y Jiménez) Teatro Cine Liceo
Benalúa	2.877	Salón Cine
Gor	5.612	Cinematógrafo
Moreda	1.600	Cinematógrafo
BAZA	17.506	Salón Ideal (Empresa Manuel Iñigo) Teatro Dengra (Empresa V. Dengra)
Caniles	7.496	Teatro Cine
Cúllar-Baza	8.625	Teatro Cine
Cuevas del Campo	5.813	Teatro Cine
HUÉSCAR	9.155	Teatro Oscense
Puebla D. Fadrique	7.797	Cinematógrafo

Fuentes: Anuario Cinematográfico Español 1935. Madrid: 1935, pp. 787-789; *CLAVER ESTEBAN, José María.* El cine en Andalucía durante la Guerra Civil. *Sevilla: Fundación Blas Infante, 2000, v. 1, pp. 33-34.*

Acerca del **Salón Royal Acci** de Guadix –en otras fuentes coetáneas aparece como **Salón Ideal Royal**– sabemos que tenía un aforo de 500 localidades, disponía de un equipo sonoro Zeiss Ikon Luxophone, y por esta época los precios de las entradas eran de 60 céntimos y 1,50 pesetas[41]. Pero por el momento desconocemos su fecha de construcción y ubicación. Tal vez podría tratarse del mismo local que habilitó Juan Campaña en la Puerta de Granada, esquina de la calle San Miguel con la calle Granada, frente al Torreón de Ferro, que refiere Joaquín Valverde y que fue la delicia de los espectadores que acudían a sus sesiones[42]. En cuanto al **Teatro Cine Liceo**, estaba instalado en el mismo edificio del Liceo Accitano (un inmueble de unos 460 metros cuadrados, con tres plantas y patio central), del cual dependía, que se localizaba en la plaza Mayor o plaza de la Constitución –más conocida como plaza de las Palomas–, en el solar donde se había ubicado el antiguo palacio de El Zagal, el mismo donde luego se construiría el Cinema Acci en los años cuarenta y donde hoy se levanta el Teatro Mira de Amescua[43]. Funcionó como teatro y cine hasta su incendio en 1936[44]. Tenía salida de emergencia a la actual calle de Abentofail, frente al caño del Hospital, y parece que allí se estrenó la primera película de cine sonoro que llegó a esta ciudad. También solía acoger espectáculos musicales y compañías de flamenco. Como señala Francisco Parra Garrido en su autobiografía, en tiempos de la República

El Casino Liceo de Guadix, que tenía su «Teatro Cine», incendiado en 1936 (Archivo Torcuato Fandila).

actuaron en este escenario –entre otras grandes figuras– La Niña de los Peines, Manuel Vallejo y el mejor "tocaor" de guitarra de aquellos tiempos, Manuel Montoya. Curiosamente con esta compañía iba un artista al que llamaban «El Pastor Poeta», que ofreció al público una amplia muestra de sus poesías[45]. Desgraciadamente la plaza de las Palomas fue incendiada en julio de 1936, en los primeros días de Guerra, unos días de verdadero pánico y desconcierto para la población. Todo el lateral donde se encontraba el Liceo Accitano fue pasto de las llamas, al igual que la parte central donde se ubicaba el Ayuntamiento, la Alhóndiga y la Cárcel[46].

El «Salón Cine» que había en Benalúa debía ser el mismo local que Manuel León Requena construyó a finales de la década anterior en la calle Azucarera, al que ya hemos hecho referencia, precedente del Cine Cervantes. Gor y Moreda fueron otras localidades de la comarca accitana que tuvieron cine en los años previos a la Guerra y posiblemente también durante la contienda.

La ciudad de Baza contaba con dos locales cinematográficos: el Salón Ideal y el Teatro Dengra. El primero, construido e inaugurado en la primera mitad de los años veinte como ya dijimos anteriormente, presentaba por esta época un aforo de 610 localidades, contaba con un equipo sonoro Philisonor-Philips y su propietario y empresario era Manuel Íñigo[47]. **El Teatro Dengra** comenzó a edificarse a finales de la década de 1920 en el huerto del antiguo

convento de Santo Domingo (ss. XVI-XVII), que en 1835 había pasado a ser propiedad particular en virtud de la Ley de Desamortización. El acceso desde la plaza de Santo Domingo se realizaba a través de una galería del claustro. El proyecto lo diseñó el arquitecto Fernando Wilhelmi –con su estilo evocador del "neoclásico más purista y escueto", según lo define Eduardo Mosquera–, y el edificio, con pretensiones neomonumentalistas, sigue la tendencia del clasicismo moderno, heredera de la tradición académica[48]. Diversas fuentes orales indican que sus promotores fueron Luciano Dengra Gómez y su esposa Bonifacia García Sorroche, mientras que otras mencionan que lo mandó construir esta señora ya viuda. Sea como fuere, sabemos que se inauguró el jueves 4 de diciembre de 1930, unos meses antes de que se proclamara la Segunda República, siendo alcalde de la ciudad Francisco La Iglesia Santaolalla[49]. Para ese día la Empresa Dengra programó una zarzuela, en concreto la obra titulada *La rosa del azafrán,* que tenía como cabeza de reparto al "eminente divo" Emilio Sagi-Barba. A la semana siguiente, el jueves día 11, se daba por inaugurada la temporada cinematográfica con la proyección de una película muda de la Paramount en ocho partes, *Los pecados de los padres* (*Sins of the Fathers,* Ludwig Berger, EE.UU., 1928) protagonizada por Emil Jannings, programa que se completó con una cinta cómica. Unos días más tarde se exhibió *La mujer de Moscou (The woman from Moscow,* 1928) de la misma productora y director, con Pola Negri y Norman Ferry. Para el domingo 30 de diciembre se organizó un festival literario-musical, "espectáculo maravilloso de cultura y moralidad" –según expresaba la publicidad confeccionada para la ocasión–, con la participación en función única ese día del cuadro artístico de «La Masa Coral Granadina» formado por cien voces mixtas[50]. El 15 de febrero de 1931, domingo de Carnaval, se inauguraba en esta sala el cine sonoro con la película *El Rey del Jazz (King of Jazz,* John Murray Anderson, EE.UU., 1930), una revista típica de estos años que financió la Universal. Interpretada por el gran Paul Whiteman y su orquesta, John Boles, Bing Crosby con The Rhytm Boys y Laura la Plante, fue realizada en el Technicolor de la época, que sólo daba dos colores, de los tres usuales. Llegó a los cines españoles con los diálogos doblados al castellano. A finales de abril se proyectaba un programa doble, con dos funciones –a las seis y media de la tarde y a las diez de la noche–, en el que todavía se alternaban producciones sonoras y mudas: la película del Oeste *El hijo del bandido* protagonizada por Bob Steele, que se completaba con la comedia *Criado de Casa Grande* y un número de la Revista Gaumont. Los precios eran de 60 céntimos para las butacas de patio, 40 en anfiteatro y 30 la general. La entrada de los niños para la función de la tarde costaba 40 céntimos la butaca, 30 en anfiteatro y 15 la general. Ya en mayo se estrenaba *Sin novedad en el frente (All quiet on the western front,* Lewis Milestone, EE.UU., 1930), brillante adaptación de la novela de Erich Maria Remarque ambientada en la Primera Guerra Mundial, una de las mejores cintas filmadas en esa temporada y que se convertiría con el paso del tiempo en un clásico del cine antimilitarista. Fueron sus principales intérpretes

Lew Ayres, Louis Wolheim, Russell Gleason y Ben Alexander. Este local además de funcionar como cine y teatro, era escenario de presentaciones artísticas, variedades, zarzuelas (por ejemplo las tituladas *Las de Aragón* y *La Dolorosa*, que se representaron en enero de 1931), celebraciones de Carnaval (verbigracia el baile de máscaras que se organizó el 15 de febrero de ese año, el mismo día que se realizaba la inauguración del cine sonoro), e incluso festivales benéficos como el que tuvo lugar el martes 22 de diciembre de 1931 con el fin de recaudar fondos para el Baza Fútbol Club[51]. Tenía un aforo de 886 localidades, contaba con proyectores Zeiss Ikon y un equipo sonoro Orpheo Sincronic, y en 1935 los precios de las entradas eran de 75, 50 y 40 céntimos[52]. Con el transcurso de los años el local pasó a ser propiedad de los herederos del citado matrimonio, pero sería una de sus hijas, Lucía Dengra García, quien representaría a esta familia en todos los trámites y cuestiones administrativas para continuar con la apertura del negocio, que fue regentado fundamentalmente por empresarios que lo tomaron en arrendamiento. Por lo general esta sala ha permanecido abierta al público hasta hace tan solo unos años, en que las necesidades de restauración aconsejaron su cierre. El Ayuntamiento de Baza compró el local a la familia Dengra en 1998, y en la actualidad se están realizando las correspondientes obras de rehabilitación.

Gala de inauguración del Teatro Dengra el 4 de diciembre de 1930 (foto cortesía de Sebastián Manuel Gallego Morales, incluida en su obra Alcaldes bastetanos del siglo XX. *Baza: 2005, v. 1*).

Entrada del Teatro Dengra para la función de la inauguración del cine sonoro (gentileza de Sebastián Manuel Gallego Morales).

Imágenes antiguas del convento y plaza de Santo Domingo de Baza (Fuente: MAGAÑA VISBAL, Luis. Baza histórica. *Baza: 1978, v. 2, pp. 509 y 527. Edición preparada e ilustrada por Antonio García-Paredes Muñoz).*

Fotografías actuales del edificio de entrada al Teatro Dengra.

El acceso al Teatro Dengra se realiza por una galería del claustro del convento de Santo Domingo.

En los últimos años del periodo republicano, antes de que se iniciara la Guerra, en el Salón Ideal se proyectaban con frecuencia películas del Oeste, sin duda uno de los géneros preferidos por el público. Entre ellas cabe destacar las protagonizadas por Tom Keene como *El centauro de Cheyenne*, *El vengador de la frontera* y *A mí los valientes*. Otras cintas que se estrenaron en 1935 fueron *Trece mujeres*, *Sol de California*, *La era del bombín*, *La cucaracha*, *Anita la pelirroja*, *Los miserables* (una de las mejores versiones de la célebre novela de Victor Hugo que se han realizado en la historia del cine, dirigida por Richard Boleslawski, con un cuadro artístico del que formaron parte Fredrich March, Charles Laughton, Cedric Hardwicke y Rochelle Hudson), *Horror en el cuarto negro* (*The black room*, de Roy William Neil, un filme que sigue siendo aún hoy en día muy estimado por los amantes del cine fantástico, con Boris Karloff, Marian Marsh y Robert Allen), *Rocambole* (producción francesa filmada por Gabriel Rosca en 1932 tomando como referencia la novela de Pierre-Alexis Ponson du

SALON IDEAL
SIEMPRE LOS MEJORES FILMS
HOY MARTES - Tarde y noche a las 7 y a las 10 en punto
TEMPORADA DE FERIA
FORMIDABLE ESTRENO
DE LA MAS EMOCIONANTE PELICULA
Rocambole
HABLADA TOTALMENTE EN ESPAÑOL
segun la célebre y leidísima novela de
PONSON DU TERRAIL
Una formidable interpretación de los afamados artistas
Rolla Norman - Jin
Geral - Maxudia y otros
Las más emocionantes y bellas páginas de la gloriosa obra, expuestas con verdadero acierto en la pantalla sonora.
EMOCION - AMENIDAD - REALISMO
todo en la deliciosa película
ROCAMBOLE
de exito indiscutible
Completará el programa una bonita película corta
PRECIOS
BUTACA . . . . . 1'25
BUTACA DE PALCO. . . . . 0'60
BUTACA DE PRINCIPAL. . . . . 0'40
SEÑORAS, SEÑORITAS y NIÑOS. . . 0'40 y 20
Casa Requena (Nieto) Baza

SALON IDEAL
SIEMPRE LOS MEJORES FILMS
HOY SABADO 16 DE NOVIEMBRE
A LAS 10 EN PUNTO
GRANDIOSO ESTRENO
DE GRAN GALA
La acreditada casa productora RADIO FILMS S.A.E.
PRESENTA
El magno espectáculo del mundo
VOLANDO HACIA RIO JANEIRO
con la incomparable y bellísima
DOLORES DEL RIO
RAUL ROULIEN :: GENE RAYMOND
y la formidable pareja
GINGER ROGERS Y FRED ASTAIRE
y 200 bellezas escojidas entre 10.000
La sorprendente película que no hallando espacio en la tierra, hubo de ser filmada en el cielo
y un baile nuevo, dinámico, sugestivo, que se está imponiendo...
La electrizante
CARIOCA
La locura del mundo
Como complemento se proyectará la deliciosa película
GUBBY EN LA ESTRATOSFERA

Programas del Salón Ideal de Baza del año 1935 (cortesía de Sebastián Manuel Gallego Morales).

Terrail, con Rolla Norman, Jim Gérald y Max Maxudian) y *Volando hacia Río de Janeiro* (*Flying down to Rio***,** 1933, un musical del que se hizo cargo Thornton Freeland, con un reparto encabezado por Dolores del Río, Gene Raymon, Fred Astaire y Ginger Rogers, estos últimos en su primer trabajo juntos en el cine). Por esas fechas estos eran los precios de las entradas: butaca 60 céntimos, palcos 40, general 20, señoras y señoritas 30 céntimos. Aunque solían variar para los grandes estrenos, de manera que la butaca costaba 1,25 pesetas, palcos 60 céntimos, general 40, señoras y señoritas 40, y niños 20 céntimos[53]**.**

Las otras tres localidades de la comarca bastetana en las que había salas cinematográficas –concretamente «Teatro Cine»– en los años treinta eran Caniles, Cúllar y Cuevas del Campo (aldea del municipio de Zújar). Por el momento sólo tenemos datos acerca de la de Cúllar, que se trataba del Teatro Cine Pósito, al que ya hemos hecho referencia en páginas anteriores. Durante la Guerra, al igual que había ocurrido en la etapa republicana, fue utilizado con frecuencia para la celebración de mítines y otros actos políticos. Cesó en su actividad unos años después de que finalizara la contienda. No obstante, estas poblaciones conservaron su tradición cinéfila y contaron con nuevos locales, en algunos casos desde mediados del siglo XX: en Caniles se construiría el Cine Horta hacia 1950, en Cúllar el Teatro Cine Cervantes entre 1948 y 1953, y en Cuevas del Campo los cines Ideal y Coliseo Soria en los años sesenta.

Finalmente hay que resaltar que en el periodo de la Segunda República seguían proyectándose películas en el Teatro Oscense de Huéscar. En los primeros años de la década regentaba la sala Ramón Serrano Ortiz, tío del que fuera alcalde de la localidad José Serrano. Cuando se hacían los cortes en las proyecciones para cambiar las bobinas, un pianista amenizaba la espera[54]. En 1932 se estrenó en este escenario la zarzuela *¡Al agua, Santas benditas!,* cuyo texto escribió el abogado oscense Conrado Iriarte Iriarte mientras que la composición musical la realizó Vicente García Lacal, director de la Banda Municipal, que supo recoger con sensibilidad el legado de la música popular de este municipio y transformarla en partituras de un gran valor. La acción transcurre en Huéscar y narra la historia de Rafael quien, a pesar de estar enamorado de la joven Alodía, decide marcharse a la Legión para mejorar su suerte. Durante su ausencia, aparece en escena un pretendiente que trata de conquistar a su amada. A su vuelta todo se arregla de manera satisfactoria durante la bajada de las imágenes de las Santas Alodía y Nunilón de la ermita[55].

Más tarde se ocupó del local el empresario Adolfo Izquierdo Julve, que implantó allí el cine sonoro, dotándolo de un equipo Philisonor-Philips. Hasta el estallido de la Guerra, al igual que ocurría en el panorama cinematográfico nacional, tuvieron mucho éxito las películas españolas, entre las que podemos mencionar *El negro que tenía el alma blanca* (Benito Perojo, 1934) pro-

Salón Liberato

Gran función multiforme

para el lúnes 30 del actual

A LAS NUEVE Y MEDIA DE LA NOCHE

Organizada por la Escuela de niñas de Almaciles, para adquirir una estátua del Sagrado Corazón de Jesús.

Juguetes cómicos, couplets, duettos, charlestón, monologuistas etc. con arreglo al siguiente

PROGRAMA

1.° El juguete cómico,

LA SUEGRA

original de Francisco Torres

2.° El monólogo,

EL SEMINARISTA

3.° El chistoso juguete,

EL CHALECO BLANCO

original de Ramos Carrión

4.° **Charlestomanía**

conferencia sobre el charlestón con ilustraciones en el texto.

5.° El chistosísimo juguete,

LA REAL GANA

de Vital Haza

6.° **Poeta Glanco**, monólogo.

7.° **LA ULTIMA MADRILEÑA**, duetto.

8.° **Albaicinera**, pasodoble cantado por dos señoritas.

Todos los números de Variétés son originales en letra y música de D. José Viana.

PRECIOS:—Plateas con seis entradas 10'00 pesetas butacas 1'00 id. general 0'60 id. media entrada para niños menores de diez años 0'30 id.

OTRA:—Si después de comenzado el espectáculo hubiera que suspenderlo por causas ajenas, a la voluntad de la empresa no habrá derecho a reclamaciones.

Imp. de Pedro A. Balmonte.—Estepa.

Salón Liberato

Puebla de D. Fadrique

SENSACIONAL ACONTECIMIENTO

Compañia de dramas y comedias

— DE —

GENOVEVA MEDINA

Procedente del Teatro Circo de Cartagena

Primer Actor y Director

Francisco Montoya

Otro Primer Actor

Roberto Torres

DEBUT - - DEBUT

Sabado 14 de Febrero de 1931

PROGRAMA

~~1.° Sinfonía~~

2.° La grandiosa comedia dramática de vital interés en 3 actos y en prosa de los señores A. Maristany y M. Galobardas, titulada

LA COMEDIA DEL HONOR

REPARTO

Marta, GENOVEVA MEDINA; La Baronesa, Encarnación de la Mate; D.ª Enriqueta, Carmen Medina; Luisa, Encarnita Alventosa; D. Valentin Ugarte, FRANCISCO MONTOYA; Eduardo, Constantino Moreno; Jaime Arriaga, ROBERTO TORRES; El Barón, Angel Montoya; Un empleado, Antonio Sáura.

Enorme creación de

FRANCISCO MONTOYA

A las 9 y media de la noche

PRECIOS

Plateas con 6 entradas.	10'00 ptas.
Butaca con entrada	1'50 »
Entrada General	0'50 »

Programas de mano referidos al Salón Liberato de Puebla de Don Fadrique: función benéfica celebrada el 30 de junio de 1930, organizada por la Escuela de Niñas del anejo de Almaciles, y representación teatral programada para mediados de febrero de 1931, respectivamente (cedidos por José Aguirre Sánchez).

tagonizada por Antoñita Colomé y Angelillo, versión sonora de la película que el propio Perojo había realizado en 1927; *Sor Angélica* (Francisco Gargallo, 1934), con Lina Yegros, Ramón de Sentmenat y Arturo Girelli, largometraje que aquí permaneció dos semanas en cartelera; *La hija de Juan Simón* (José Luis Sáenz de Heredia y Nemesio Sobrevila, 1935) con Angelillo, Carmen Amaya, Pilar Muñoz y Manuel Arbó, en la que Luis Buñuel trabajó como jefe de producción; *Abajo los hombres* (José María Castellví, 1935), comedia musical interpretada por Carmelita Aubert y Pierre Clarel; *Don Quintín el amargao* (Luis Marquina, 1935), adaptación del sainete del mismo título de Arniches, y *María de la O* (Francisco Elías, 1936) con Antonio Moreno, Carmen Amaya y Pastora Imperio, uno de los melodramas más célebres de la España republicana. Por esas fechas también se proyectaban películas norteamericanas protagonizas por Ken Maynard y Tom Tyler[56].

Con respecto al Cinematógrafo de Puebla de Don Fadrique cuya denominación no se especifica en el censo manejado por el investigador José María Claver Esteban y que se publicó en su día en el *Anuario* de la revista *Arte y Cinematografía*, seguramente hace referencia al ya mencionado Salón Liberato, aunque recordemos que también el Teatro Calderón exhibió ocasionalmente cine hasta su cierre en los años cuarenta. José Aguirre Sánchez conserva numerosos *programas de mano* o prospectos de diversas funciones que se celebraron en la década de 1930 en estos locales de Puebla de Don Fadrique, y de los que ofrecemos una muestra en estas páginas.

Decíamos que algunas de las salas mencionadas continuaron funcionando durante la Guerra Civil, como fue el caso del Teatro Oscense que siguió con sus actividades, generalmente a beneficio de los combatientes republicanos. En 1937-1939 seguían proyectándose películas españolas que habían alcanzado gran éxito de público durante los años de la República (*La hija de Juan Simón*, *Don Quintín el amargao*, etc.), además de *Los claveles* (Santiago Ontañón, 1935), zarzuela protagonizada por Mary Amparo Bosch, Anselmo Fernández y Ramón Cebrián, *Centinela alerta* (Jean Gremillon, 1936), estrenada en plena contienda, y películas soviéticas como *Los marinos de Kronshtadt* (Efim Dzigan, 1936), entre otras. Igualmente se celebraron funciones de teatro, en concreto varios testimonios mencionan la representación de las obras *Los hijos de la noche* por unos cómicos procedentes de Baza y *Tierra y libertad* del periodista, político y dramaturgo mejicano Ricardo Flores Magón a cargo de un grupo de aficionados de Huéscar.

También sabemos que en este periodo en la iglesia de Santa Ana de Guadix se habilitó un cine que estuvo regido por miembros de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) y al que denominaron **Cine Trifón Medrano,** como homenaje a este dirigente político fallecido en los primeros meses de la batalla de

Salón Liberato

En los días 8, 9, 10 y 11 de abril se proyectarán CUATRO super-producciones ESPAÑOLAS cuyos títulos son orgullo de la cinematografía nacional.

VIERNES DÍA 8

La gran obra del REVERENDO PADRE L. COLOMA titulada

dos jornadas **BOY** ocho partes

Primera película española que puede competir con la mejor extranjera en la que figura como protagonista el jóven y famoso actor JUAN ORDUÑA

Grandes combates navales por la escuadra y aviación española

SÁBADO DÍA 9

La magnífica adaptación cinematográfica al popular melodrama original de D. CARLOS ARNICHEZ titulado

LA SOBRINA DEL CURA

OCHO PARTES

Argumento altamente moral y vistas preciosas en la ciudad encantada (Cuenca).

DOMINGO DÍA 10

Satanás a través de los siglos creación de sumo interés dividida en **tres** épocas de dos partes cada una.

Primera época

La Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

Segunda época

LA REVOLUCIÓN EN FRANCIA

Tercera época

EL BOLCHIVIQUISMO EN RUSIA

ESTA PELÍCULA ES SUPERIOR A TODO LO IMAGINADO

LUNES DÍA 11

¡Mujeres! Las que sentís en vuestro pecho el mas grande amor hacia los hijos queridos no dejad de ver lo que hoy se proyectará bajo el título

LOS NIÑOS DEL HOSPICIO

Uno de los programas de cine mudo del Salón Liberato en los años 1930 (cortesía de José Aguirre Sánchez).

REPERTORIO

Marina, Molinos de viento, El Santo de Isidra, Agua Azucarillos y Aguardiente, Las musas latinas, Los Guapos, La Cirila, La Reina Mora, El Trebol, Las pupilas de la Charo, Las Nerviosas, El Tonto pelao, La del Soto del Parral Cambios naturales, Mayo Florido, Carceleras, Noche de prueba, El 69 duplicado, Las Coquetas, La Fiesta de San Antón, El Asombro de Damasco, Los Campesinos, Las Mujeres ardientes, El Harem de Mojamá, La marcha Cádiz, Por si las Moscas.

Dia 16 de octubre de 1934

EXITO Y DEBUT

A LAS NUEVE EN PUNTO

PROGRAMA SELECTO Y ESCOGIDO

1.° Las hermosas zarzuelas en un acto tituladas

LOS CLAVELES

Y

EL SANTO DE ISIDRA

Desempeñadas dichas zarzuelas por todas las figuras de la compañia y coros generales.

PRECIOS EN TAQUILLA

Teatro Calderón

Desde el dia 16 al 20 de octubre de 1934

DEBUT

DE LA COMPAÑIA DE ZARUELAS Y OPERETAS

BEJARANO

Primer actor y director

Paco Martinez Torres

Primera tiple

Virtudes Bejarano

Maestro concertador

Enrique Lamas

La compañia mas antigua del género lirico

OCHO AÑOS DE ACTUACION

REPERTORIO INAGOTABLE

Programa del Teatro Calderón de Puebla de Don Fadrique para la Feria y fiestas de 1934, durante los días 16 al 20 de octubre (gentileza de José Aguirre Sánchez).

Madrid, que había sido Secretario General de las Juventudes Comunistas y uno de los principales artífices del surgimiento de la Juventud Socialista Unificada (JSU) por la unión de aquella organización con las Juventudes Socialistas en 1936. Allí se proyectaron principalmente cintas de guerra y de procedencia soviética. Asimismo desfilaron por su escenario algunas compañías de comedias, variedades, arte flamenco y canción española[57].

En Baza hubo en esos años un «Cine Popular» de verano. Por otra parte, los propietarios del Salón Ideal dejaron su negocio y tuvieron que marchar de la ciudad al comienzo del conflicto bélico. Según consta en las actas capitulares del Ayuntamiento, en la sesión del día 12 de febrero de 1938 se dio lectura a un escrito del Comité Especial Contra Aeronaves, donde solicitaba que el Consejo Municipal incautara el Cine Ideal que se encontraba en explotación por "varios camaradas", en beneficio exclusivo de ellos, después de que hubiera sido abandonado por el propietario ("presunto faccioso"), y que se les cediera este local para destinar el dinero que se recaudara como ayuda para los gastos de construcción de refugios[58].

LAS DÉCADAS DE 1940 Y 1950.

Al término de la Guerra Civil se inicia un largo periodo de régimen dictatorial (1939-1975), que en el ámbito cinematográfico se caracteriza esencialmente por la instauración de la censura que afectará al guión de las películas filmadas en nuestro país, a la cinta ya montada y concluida, al idioma (obligatoriedad del castellano en el caso de películas nacionales y del doblaje al español en el de las extranjeras importadas, lo que permitía la manipulación del contenido de los diálogos), y al material publicitario de las obras cinematográficas[59]. Por la Ley de 20 de mayo de 1941 las competencias en materia cinematográfica pasaron a la Vicesecretaría de Educación Popular de FET y de las JONS –dependiente de la Secretaría General del Movimiento–, estableciéndose en su seno la Delegación Nacional de Cinematografía y Teatro, al frente de la cual estuvo inicialmente Carlos Fernández Cuenca. En 1942 se formó el Sindicato Nacional del Espectáculo (SNE) y a finales de julio de 1945 la Vicesecretaría de Educación Popular quedó integrada como Subsecretaría de Educación Popular en el Ministerio de Educación Nacional. Una Orden de este Ministerio de 28 de junio de 1946 implantó la Junta Superior de Orientación Cinematográfica que refundía las anteriores Junta Superior de Censura Cinematográfica y Comisión Nacional de Censura Cinematográfica –en funcionamiento desde 1938–, con la misión de "ejercer la censura de toda clase de películas nacionales y extranjeras, que hayan de proyectarse en territorio nacional, así como la del material de propaganda que las casas distribuidoras o propietarias de películas remitan con éstas a las salas de proyección".

Conviene resaltar que a finales de 1942 se puso en marcha la entidad denominada Noticiarios y Documentales Cinematográficos NO-DO a la que se le otorgó la exclusividad en la producción de noticiarios, al tiempo que se declaraba obligatoria su exhibición en todos los cines del territorio nacional, situación que se mantuvo hasta los años setenta. De este modo se suprimió la habitual proyección de los noticiarios extranjeros (el hispano-alemán *Actualidades UFA*, el norteamericano de la Fox y el italiano LUCE, entre otros), que fueron sustituidos por uno de producción nacional que serviría a los intereses políticos y sociales del Gobierno. En el futuro NO-DO sería la única institución autorizada para intercambiar noticias cinematográficas con otros países[60].

En julio de 1951 se creó el Ministerio de Información y Turismo al que se le encomendaron las competencias administrativas en materia de prensa, radiodifusión, cinematografía y teatro, hasta entonces atribuidas a la Subsecretaría de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional, y también las relativas al turismo, que venían siendo gestionadas por el Ministerio de la Gobernación. El católico integrista Gabriel Arias Salgado se ocuparía de dicha cartera hasta 1962. Aunque en el seno del nuevo Ministerio se integraría muy pronto la Di-

rección General de Cinematografía y Teatro, algunas responsabilidades sobre estas cuestiones continuaron dependiendo de otros ministerios como Industria y Comercio al igual que había ocurrido en los años cuarenta. En contraste con la modernización de la economía española durante la década de 1950, en el ámbito cinematográfico se produjo un estancamiento de la censura y de las restricciones a la libertad de información y expresión. En el ejercicio de la censura siguió estando presente la autoridad de la Iglesia, sobre todo tras la firma del Concordato con el Vaticano en agosto de 1953. Después del breve y frustrado intento "aperturista" de José María García Escudero al frente de la Dirección General de Cinematografía y Teatro en los años 1951-1952, la censura extremó su vigilancia, lo que resultaba un signo inequívoco del nacimiento de la "disidencia" cinematográfica, comenzándose a cuestionar el mecanismo censor y su arbitrariedad ante la ausencia de un código normativo escrito. Por Decreto de 21 de marzo de 1952 se constituyó la Junta de Clasificación y Censura de películas, que asumió las funciones que tenían encomendadas hasta entonces la Comisión Clasificadora de Películas Nacionales y la Junta Superior de Orientación Cinematográfica, que quedaron extinguidas. De ahí que esta nueva Junta constara de dos secciones: una que atendía a la censura propiamente dicha y a todo lo relacionado con la apreciación de las películas en sus aspectos ético, político y social; y otra que calificaba las producciones atendiendo a sus cualidades técnicas y artísticas y a sus circunstancias económicas. En 1955 entró en vigor la denominada "cuota de distribución", por la que las empresas del sector debían suministrar un porcentaje de filmes españoles (uno por cada cuatro películas extranjeras) en cada anualidad. Además se mantuvo la cuota de pantalla, que en 1953 era de 6/1, es decir, los exhibidores estaban obligados a proyectar una película de cine nacional por cada cinco extranjeras, cuota que subió al 5/1 en 1958 como consecuencia del incremento del volumen de la producción española, lo que motivó la protesta de las grandes productoras norteamericanas y de sus delegaciones peninsulares. La intervención estatal también se fijó en el mercado exterior fomentando la actividad coproductora con otros países –principalmente con Francia, Italia y la República Federal de Alemania– y la promoción del cine español en el extranjero. Las crecientes presiones en favor de una mayor libertad de expresión tuvieron su incidencia en la política censora del cine, produciéndose una cierta apertura o "evolución liberalizante" sobre todo desde el cambio ministerial de 1957, ya en la etapa en que José Muñoz Fontán (1956-1961) se ocupó de la Dirección General de Cinematografía y Teatro. A finales de diciembre de 1956 se aprobaba la constitución y el Reglamento del Subgrupo Nacional de Exhibidores Cinematográficos, dentro del Sindicato Nacional del Espectáculo (*Boletín Oficial del Estado* de 25 de febrero de 1957).

En el cine español de los años cuarenta y cincuenta primaron la comedia y el musical folclórico. A la comedia se le incorporaron nuevos ingredientes como las estructuras narrativas paralelas y de carácter episódico, apareciendo el de-

nominado “cine de parejas” y películas cuya trama se basaba en grupos profesionales diversos, punto de arranque del cine del desarrollismo de los años sesenta. A finales de los cincuenta el cine folclórico fue sustituido por el llamado “cine de cuplé”, iniciado por Juan de Orduña al servicio del lanzamiento definitivo de Sara Montiel, fórmula que pronto fue imitada por otras artistas como Paquita Rico y Marujita Díaz. Por otra parte, se incrementó la presencia del cine policiaco, mientras se mantuvieron el subgénero del bandolerismo –a caballo entre las aventuras criminales y el *western*–, y el cine religioso que se desarrolló a través de diversas variantes como la comedia, el melodrama o incluso el musical. Destacaron también los filmes taurinos, aunque el gran cine comercial de los años cincuenta y también de los primeros años de la década siguiente fue el llamado “cine con niño” (Pablito Calvo, Joselito, y luego Marisol, Rocío Dúrcal, etc.).

En los años 40 y 50 en el sector de la exhibición cinematográfica se produjo una fase de expansión que culminará en la década de 1960. En efecto, hasta 1968, el número de salas de proyección creció de manera continua en todo el territorio español, perfilándose como un negocio rentable para los empresarios dada la importancia que alcanzó esta forma de diversión en una sociedad en la que aún no había aparecido la alternativa televisiva.

La primera etapa del régimen, la de la «Autarquía» (1939-1951), fue especialmente dura, puesto que las pérdidas materiales y humanas provocadas por el conflicto bélico hicieron de la sociedad española un pueblo marcado por la miseria, el desarraigo y la represión. En estos años se llevó a cabo la reconstrucción de las poblaciones que habían quedado más afectadas por la Guerra. En Guadix la Gestora Municipal, en cumplimiento de la circular remitida por el Gobernador civil en junio de 1939, elaboró una primera relación de inmuebles destruidos o dañados durante el conflicto y puso de manifiesto que el área más afectada era la plaza de las Palomas –entonces plaza de Onésimo Redondo– y su entorno. Tras comprobarse el alto grado de devastación y la elevada cuantía económica de las pérdidas, por el Decreto de 15 de diciembre de 1940 Guadix pasaba a convertirse en «Ciudad Adoptada» por el Jefe del Estado en nombre de la Nación a los efectos de su reconstrucción[61]. El edificio que albergaba el Liceo Accitano, uno de los de mayor envergadura del entorno, había quedado completamente destruido, solicitando su presidente, Jesús Caballero Magán, al Gobierno la concesión de un crédito por importe de 287.740 pesetas para la reconstrucción de su sede en el lado norte de la plaza. El inmueble destruido, con una superficie de 459,36 metros cuadrados se alzaba con tres cuerpos y patio central y, a juicio del arquitecto de Regiones Devastadas José Fernández-Fígares Méndez, se trataba del “mejor edificio de la ciudad, con detalle de confort y lujo, en la estructura y en los complementos”, es decir, especialmente adecuado “para reunión de las personas más selectas, moral y económicamente, pertenecientes a la buena sociedad de Guadix”[62]. En 1942 se aprobaba la ordenación

de la mencionada plaza, llevándose a cabo las tareas de reconstrucción a partir del año siguiente, y durante toda una década aproximadamente, por la Dirección General de Regiones Devastadas[63]. Precisamente una de las primeras obras que se realizaron fue la del **Cinema Acci**, que se construyó sobre el solar del antiguo Liceo, como ya se dijo con anterioridad. Era propiedad del citado José Fernández-Fígares Méndez, arquitecto jefe comarcal de Regiones Devastadas, que debió comprar el solar o quizás luego el local ya levantado, y él mismo fue quien realizó el proyecto de edificación[64]. Este cine abrió sus puertas en 1944, posiblemente hacia el mes de mayo[65], si bien lo encontramos funcionando ya con normalidad desde la feria accitana de ese año, que se celebró del 25 al 30 de septiembre. Presidía el Ayuntamiento de Guadix como alcalde y jefe local de FET-JONS, desde abril del año anterior, José Vega García, mientras que Miguel de Haro Puerta encabezaba la Comisión de Festejos. Para esas fechas ya estaban desarrollando su labor el Liceo y el Centro Artístico. Sabemos que el miércoles 27 de septiembre de 1944 en el Cinema Acci tuvo lugar un acto literario para conmemorar el tercer centenario de la muerte del dramaturgo guadijeño Antonio Mira de Amescua (c. 1574-1644). Durante dichas fiestas, además de las proyecciones de películas, actuó en su escenario una compañía de variedades[66]. Estuvo en funcionamiento durante algo más cuarenta años, hasta finales de la década de 1980.

Pero antes de la apertura del Cine Acci, en Guadix hubo otros locales de exhibición cinematográfica a comienzos de los años cuarenta. En concreto, poco después de finalizada la Guerra se realizaron proyecciones de películas en una de las naves de la **fábrica de harina «La Purísima»,** promovidas por los empresarios José Chamorro Daza y José Romero Ruiz. El edificio, ubicado en la que después sería la avenida Medina Olmos, se encontraba enfrente de las Bodegas Castañeda. El local era “inhóspito, frío e incómodo” según lo describe Joaquín Valverde, pues las sillas eran de las llamadas «de tijera». La entrada solía costar 20 céntimos y los domingos programaba también una sesión infantil[67]. Curiosamente a lo largo de esta década allí se organizaron verbenas durante los días de la feria y fiestas de Guadix, bailes que amenizaba una orquesta local[68]. Unos años más tarde estos mismos empresarios instalaron en la calle del Ciprés, hoy denominada Tena Sicilia, el **Cinema Patria** –también conocido como “Cine Canuto” por su estructura más larga que ancha–, un salón ya más adecuado y mejor acondicionado con butacas corridas de madera, aunque tampoco disponía de calefacción. Tenía su patio y durante algunos años, hasta su desaparición, entabló una fuerte competencia con el Cinema Acci, con una interesante oferta de películas para atraer al público[69]. Se ubicó junto al Mercado de Abastos, en donde luego se montaría la droguería de José Chamorro Daza. En aquellos años trabajaron para este local algunos jóvenes accitanos como Tomás Tamayo, quien además de su empleo de dependiente en el comercio y ayudar a su padre en el taller de su tienda de máquinas de coser Singer, por la noche desempeñaba la

labor de ayudante del operador de este cine. Por su parte Manolo Ochoa Téllez, al margen de su jornada en las Bodegas Castañeda, por las noches se encargaba de pintar los carteles de propaganda, tarea por la que percibía cinco pesetas diarias[70]. Una de las carteleras se colgaba en la fachada del cine y la otra se ponía en la calle Patricio Lozano. Además, en la esquina de la calle Magistral Domínguez solía colocarse una pizarra anunciando las películas. Joaquín Valverde recuerda que uno de aquellos reclamos, redactado en verso, decía así:

> "Fuera las penas,
> a quitarse el luto,
> que ha llegado Cantinflas,
> al cine... Canuto."

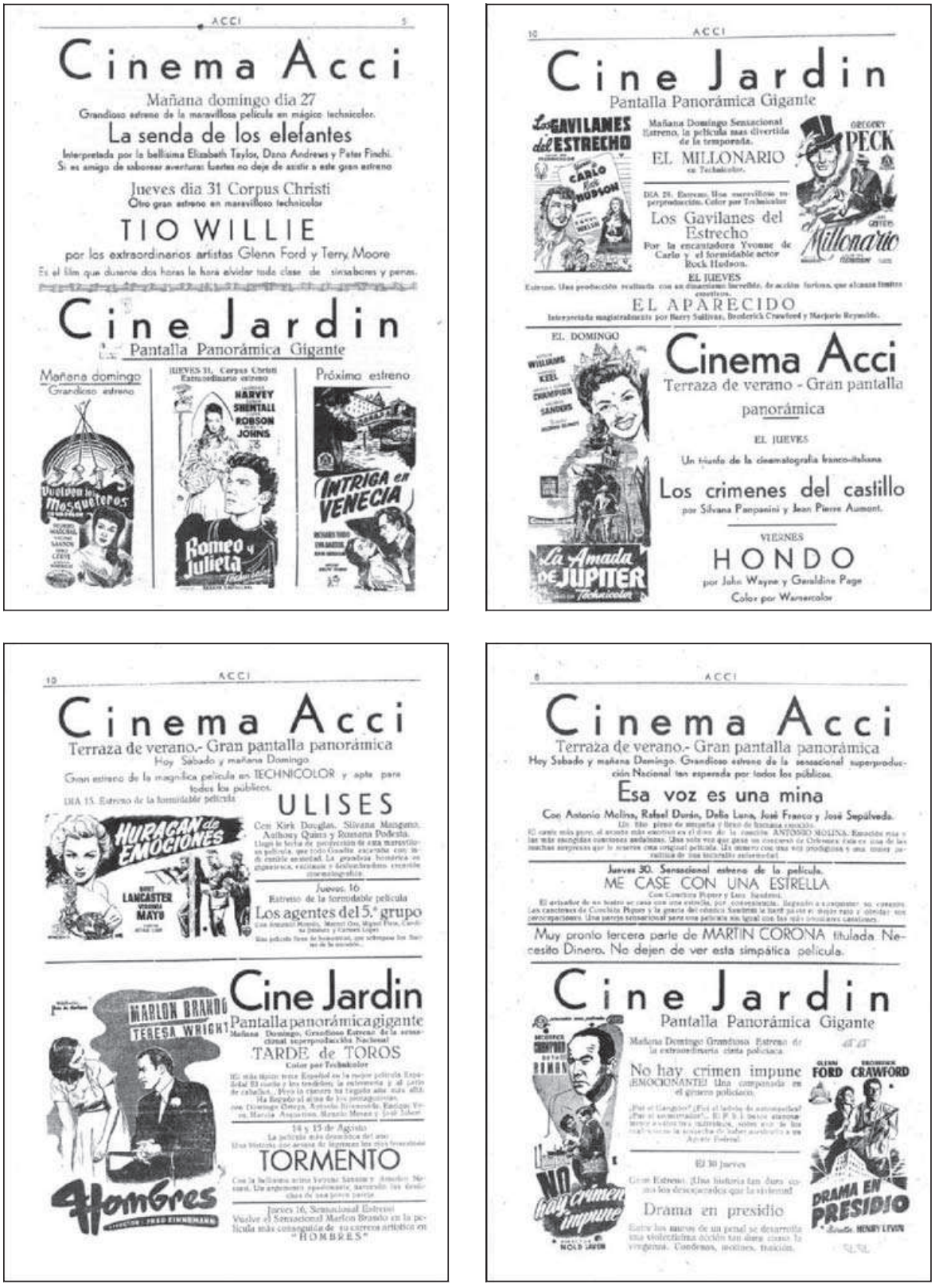
Fábrica de harinas «La Purísima» de Guadix (Archivo Torcuato Fandila). A comienzos de los años 1940 en una de sus naves se realizaban sesiones de cine.

Tampoco faltaron los cines de verano, una modalidad que ya se había impuesto en Andalucía y otras ciudades mediterráneas desde comienzos del siglo XX[71]. El Cinema Patria fue el primer establecimiento de esta índole que abrió un cine de verano en Guadix. Se ubicaba en la parte trasera del edificio. Por aquellos años funcionó otro en el patio de la almazara de Manuel Onieva Mérida, por detrás de donde hoy se encuentra el establecimiento «Óptica Lys». Ya en los años cincuenta hay que mencionar el Cine Jardín –propiedad de Manuel Hurtado Caro–, que se ubicaba en la calle del mismo nombre frente al río Verde; la terraza de verano Cinema Acci, en la avenida Medina Olmos; y el Cine Campra, propiedad de Antonio Rodríguez Campra, que se instaló en el patio de la fábrica de jabón y almazara de los hermanos Jesús y Luis Caballero. Tras la desaparición

de este último, en los años sesenta vino a sumarse el Cine Avenida, también en la avenida Medina Olmos, que estuvo regentado por Crisanto Porcel Gámez.

A comienzos de los cincuenta hubo un periodo en el que, además de la proyección de películas, en el **Cine Jardín** se organizaban los sábados combates de boxeo, veladas en las que participaron profesionales de renombre que venían de la región murciana, Granada, Almería, Málaga y Sevilla. Aunque el local se llenaba de público y se despertó una gran afición por el boxeo en la ciudad, el dueño acabó suprimiendo este tipo de espectáculos por el barullo y las reacciones desproporcionadas que se daban a veces entre los espectadores, según nos relata Francisco Parra que en esos años, después de su jornada laboral como empleado de las Bodegas Castañeda, por las noches llevaba en alquiler la "repostería" de este cine, donde vendía cacahuetes tostados, caramelos, tortas, bollos y bebidas refrescantes[72].

Las carteleras y programaciones cinematográficas publicadas en el semanario local *Acci* (1955-1959) nos han permitido conocer buena parte de los títulos que se proyectaron en el Cinema Acci –tanto en el salón de invierno como en su terraza de verano– y en el Cine Jardín –la "Terraza de los éxitos", según el reclamo promocional utilizado en la época– en el segundo lustro de la década de los cincuenta. El análisis exhaustivo de este material hemerográfico sobrepasa las pretensiones y extensión del presente trabajo y constituye en sí mismo un interesante estudio monográfico que publicaremos en otra ocasión. Por el momento sólo incluimos aquí a título ilustrativo algunas de las programaciones que se ofrecieron en estos cines en la primavera y verano del año 1956 (el Cine Jardín solía comenzar la temporada a mediados de mayo, en torno a la festividad de San Torcuato, y cerraba sus puertas hacia finales de septiembre, al término de la feria accitana, o comienzos de octubre). También queremos añadir como dato curioso que el 6 de abril, Domingo de Resurrección, de 1958 se inauguró en el Cinema Acci el sistema del cinemascope con la película en technicolor *El capitán King* (*King of the Khyber rifles*, Hanry King, EE.UU., 1954), una cinta de aventuras ambientada en la India durante la etapa de la colonización británica, protagonizada por Tyrone Power, Terry Moore y Michael Rennie[73]. Igualmente cabe resaltar que esta sala acogió por esos años diversidad de espectáculos (un Festival de Cante Flamenco en la feria de septiembre de 1956; una velada teatral y musical organizada por la «Agrupación Amigos de Acci» en febrero de 1957; el espectáculo *Así canta Andalucía*, con las actuaciones de La Niña de Antequera, Los Gaditanos, Pepe Pinto y el Gran Ballet de Arte Español dirigido por Justo Díaz, en ese mismo mes; y el titulado *Noche de Coplas*, encabezado por Joselito "El Ruiseñor de España" y los hermanos Valderrama, en la feria de 1957, por citar sólo los más relevantes), así como la celebración de una Semana de Orientación Cinematográfica (del 23 al 26 de abril de 1959), en la que se organizaron conferencias, proyecciones de películas y coloquios sobre las mismas.



Carteleras del Cinema Acci y del Cine Jardín de Guadix, publicadas en el semanario Acci en los números 64, 68, 75 y 77 (26 de mayo, 23 de junio, 11 de agosto y 25 de agosto de 1956, respectivamente).

También tenemos datos acerca de la apertura de cines en otras poblaciones de la zona que estudiamos en los años cuarenta y cincuenta. Comenzaremos por la comarca de Guadix. Juan Rodríguez Titos señala que en 1945 un vecino de Pedro Martínez, Juan Martínez García, amplió y acondicionó adecuadamente unos graneros que tenía en la calle Pedro Antonio de Alarcón de la citada localidad, y de esta manera puso en marcha el **Cine Alarcón**, que permanecería en funcionamiento durante más de treinta años. Su propietario, cansado de depender de los operadores que tenían que venir desde Granada para poner en marcha la máquina proyectora (*Ossa VI*), se sacó el carné de "operador de cinematógrafos públicos" para poder manejarla (las pruebas solían celebrarse en la capital granadina, y a finales de los años cuarenta los aspirantes tenían que pagar 50 pesetas en concepto de tasas o derechos de examen). La mayor parte de las películas se enviaban en tren desde Sevilla y eran recogidas en la estación ferroviaria, aunque otras las conseguía el empresario en Granada. El precio de las entradas comenzó siendo de 30 céntimos (tres "perras gordas") para llegar ya en su última etapa a las 8 pesetas en días festivos. En ocasiones el Cine Alarcón programó espectáculos musicales, y por allí pasaron compañías artísticas de renombre como las de Juanito Valderrama o La Niña de la Puebla, entre otras. Con el tiempo se amplió a cine de verano, iniciativa que no tuvo la acogida prevista[74].

También en la segunda mitad de los años cuarenta, hacia 1947-1948, se construyó el **Cine Campur** de Huéneja, propiedad de la sociedad integrada por los señores Cascales, Puertas y Rosa, vecinos de la localidad (de ahí tomaba el nombre de «Campur»). Luego Juan Puertas Rodríguez, según nos relataba él mismo, compró a los otros dos socios sus participaciones quedando como único propietario y empresario. Recuerda que podían acceder a la sala alrededor de 250 espectadores y que los contratos se hacían con distribuidoras que tenían su sede o delegaciones en Sevilla, e incluso para el caso del NO-DO –como también han confirmado otras personas entrevistadas–, y desde allí llegaban las películas en tren hasta Guadix, y luego a Huéneja por la línea de autobuses. Estuvo en activo alrededor de veinte años, hasta finales de los sesenta o comienzos de los setenta.

En 1951 Enrique Calzas Moreno y su esposa María Urrutia Castillo sufragaron la construcción de un local en Jérez del Marquesado para destinarlo a la exhibición de películas. El **Cine Enma**, denominación que aludía a las iniciales de los nombres de los propietarios (Enrique y María), tenía un aforo de 225 sillas en localidad única, y lo llevó como empresario Antonio Bugés López[75].

La localidad de Moreda contó igualmente con salas cinematográficas. En 1952 Pedro Aguilera Antolínez promovió la edificación del **Cine Avenida** en la calle Escuelas. Disponía de unas 250-300 sillas de madera organizadas en filas

(en otros lugares, por las mismas fechas, el público tenía que llevar asientos de sus propias casas cada vez que iba al cine). Esta sala desarrolló su actividad regularmente hasta mediados de los años sesenta, e incluso hubo un tiempo en que llegaron a funcionar dos cines[76]. Pero cuando el pueblo comenzó a notar los efectos de la emigración, descendió de manera alarmante el número de espectadores hasta el punto de que su propietario se vio obligado a vender el local, adquiriéndolo José Rojas. Los sucesivos administradores del mismo se encontraron con idéntico problema, y aunque allí igual se proyectaba una película que se celebraba un convite de bodas o una verbena, llegó un momento en que tuvo que cerrar por falta de rentabilidad a mediados de los años sesenta.

En 1959 abría sus puertas el **Cinema España** de Huélago, con capacidad para 200 espectadores, un modesto local en el que también se daban algunos días al año funciones de teatro[77]. Se ubicaba en la entonces denominada plaza Casanova, después plaza de la Iglesia, y su primer propietario y empresario fue Fermín García Molero.

Imagen actual de la fachada del edificio donde se ubicó el Cine Enma de Jérez del Marquesado, en la confluencia de las calles Alhorí y Feria.

En cuanto a la comarca de Baza, hacia 1942 el médico Antonio Garro y su esposa Encarnación Manuela García Peregrín compraron a la familia Íñigo el Salón Ideal, que fue regentado desde entonces por varias empresas. Durante la feria bastetana de 1947 se programaron diversos actos para celebrar el IV centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes: el descubrimiento de una lápida en el Salón de Actos de la Casa Consistorial conmemorando su estancia en Baza, un concurso literario, y el día 9 de septiembre en el Salón Ideal un festival artístico, literario y musical que incluyó una conferencia sobre Cervantes a cargo de Enrique Vázquez de Leyva (arcipreste de Baza, licenciado en Filosofía y Letras, y director del Colegio Municipal de Enseñanza Media «Santa Bárbara»), un concierto de música clásica por el Quinteto Iberia (bajo la dirección del profesor José Recuerda), y un recital poético por Luciano Dengra, finalizándose el festival con una loa a este escritor titulada *Los grandes hombres o El monumento a Cervantes*, original de los hermanos Álvarez Quintero[78].

El Teatro Cine Dengra –también denominado por esta época Cinema Dengra–, gestionado por la Empresa Vela y González, además de programar preferentemente estrenos de películas españolas y norteamericanas, continuó ofreciendo al público funciones de teatro, zarzuelas, números musicales, etc. Por los programas que han llegado a nosotros sabemos que en los años cuarenta la Sección de Cultura y Arte de Educación y Descanso patrocinó varios festivales líricos, como el titulado *La Viejecita* que se puso en escena en septiembre de 1943, y *La Dolorosa* en marzo y abril de 1945 (el compositor Fidel del Campo estrenó la fantasía lírica *Noche sin luna* a mediados de marzo, en el marco de este festival)[79]. En septiembre de 1950, durante los días de feria, acogió un concierto extraordinario de la Agrupación Musical Bastetana que dirigía Enrique Pareja, y la representación de la comedia *Madre Alegría* de Luis Fernández de Sevilla y Rafael Sepúlveda por un grupo de aficionados bajo la dirección de Antonio Carmona Usero[80]. En febrero de 1956 de nuevo actores y actrices locales pusieron en escena la opereta *Molinos de Viento*, en la que participó una orquesta dirigida por Enrique Pareja, integrada por 45 profesores de la ciudad. En septiembre de 1959 se representaba la tragedia *Edipo* –siguiendo la versión teatral de José María Pemán–, patrocinada por el Ayuntamiento de Baza y por el Grupo Amigos del Teatro, bajo la dirección de Luciano Dengra[81].

Sebastián Manuel Gallego Morales nos comentaba que en estas décadas Baza tuvo varios cines de verano. En los años cuarenta funcionaron la denominada Terraza Alameda, junto al campo de fútbol de la ciudad, y la Terraza Basti, ubicada en la carretera de Caniles, que continuó en activo durante algunos años de la década siguiente[82].

En 1945 se inauguraba en la localidad de Cortes de Baza el **Cinema Cortes** (en la calle San Cosme y San Damián), propiedad de Augusto Reche, con un

Programas de los festivales líricos La Viejecita y La Dolorosa, que se pusieron en escena en el Teatro Dengra de Baza en septiembre de 1943 y en abril de 1945, respectivamente (cedidos por Sebastián Manuel Gallego Morales).

aforo de 500 localidades[83]. Siete años más tarde, en 1952, en el anejo o pedanía de Campocámara, perteneciente a este mismo municipio, comenzaba su actividad el **Cine Barrero**. Su propietario era Germán Barrero y tenía la particularidad de que allí se utilizaban proyectores de 16 mm[84].

A finales de los años cuarenta, en 1948-1949, se construyó en Benamaurel el **Cine Camacho**, proyecto del arquitecto Alfredo Ramón-Laca Primo. Su promotor y propietario fue Bernardo Camacho Burgos[85]. Diversas fuentes orales aseguran que por esos mismos años se edificaba en la población de Cúllar el **Teatro Cine Cervantes**, mientras que algunos autores sitúan su construcción por los años 1950-1953. En cualquier caso, sabemos que se levantó por iniciativa de J. Ruiz López y R. Camacho Romera, con la financiación de los socios de la Cooperativa «Cine Cervantes»[86]. Al igual que el Cine Camacho de Benamaurel este edificio, obra también de Alfredo Ramón-Laca Primo, se realizó siguiendo el estilo neobarroco, con tendencia a las formas mixtilíneas y a la profusión de remates[87]. El Teatro Cine Cervantes tomaba así el relevo del viejo Teatro Cine Pósito que había cerrado sus puertas hacia 1945 y que después durante muchos años, hasta comienzos de los 70, cumpliría la función de silo o almacén de granos del Servicio Nacional de Trigo y ya en su última etapa almacén del Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA), organismo dependiente del Ministerio de

TEATRO DENGRA

DIA 9 DE SEPTIEMBRE DE 1959

A las 11 de la noche

FUNCION DE GALA

patrocinada

por el Excmo. Ayuntamiento de Baza

EDIPO

por el «Grupo Amigos del Teatro»

EDIPO

Versión nueva y libre de un mito antiguo en dos partes, de *JOSE MARIA PEMAN*

PERSONAJES

(Por orden de aparición)

Creonte	*Manuel Urquiza*
El Filósofo	*Esteban Jiménez*
Edipo	*José María Sánchez*
Hyparco	*José Francisco Torres*
Tiresias	*Leoncio Rodríguez*
Yocasta	*Rosita Pérez*
Eunice	*Loli Rodríguez*
Lesbia	*Angelitas Jiménez*
Forbas	*Rafael Robles*
Mensajero de Corinto	*Manuel Cañadillas*
Heraldo	*José Manzano*

EL CORO

Mujer, *Maria Piedad Yeste;* una madre, *Encarnita Fuentes;* muchacho enfermo, *Francisco Cañadillas;* hombre primero, *Fermín Moreno;* muchacho, *Jose Luis Sánchez;* hombre segundo, *Francisco Carrillo;* hombre tercero, *David Espín;* un anciano, *Antonio Gallardo.*

Soldados, Mensajeros y pueblo de Tebas

Ilustraciones musicales, *Wagner.*—Escenografía y decorados, *Dengra.*—Sastrería, *Peris Hermanos.*—Peluquería, *Consuelo.*

Secretario de Dirección: *Miguel Navarro*

Director:

LUCIANO DENGRA

Programa de mano correspondiente a la representación de la tragedia griega Edipo en el Teatro Dengra, en septiembre de 1959.

Agricultura que vino a unificar en 1971 al Servicio Nacional de Trigo (SNT) y al Servicio Nacional de Cereales (SNC). Más tarde el edificio sería derribado para construir en su solar un bloque de viviendas.

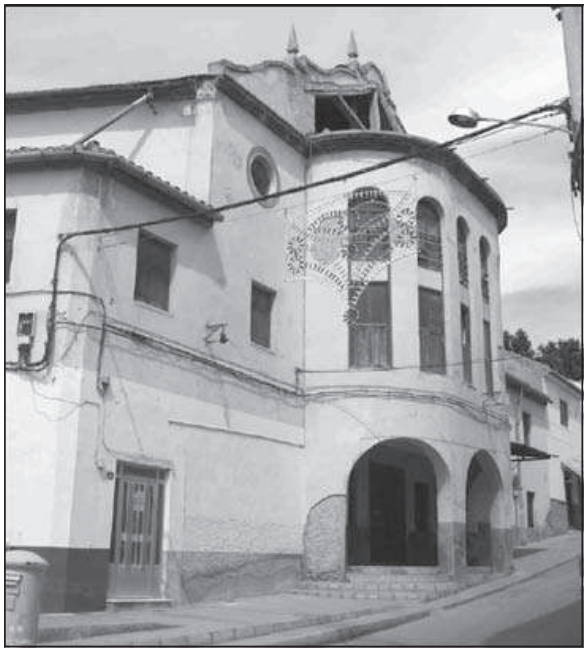
En 1950 se ponía en funcionamiento en Caniles el **Cine Horta** (calle de Don Lozano), una sala con capacidad para 460 espectadores que pertenecía a Ramón Horta Suárez, también empresario de la misma[88].

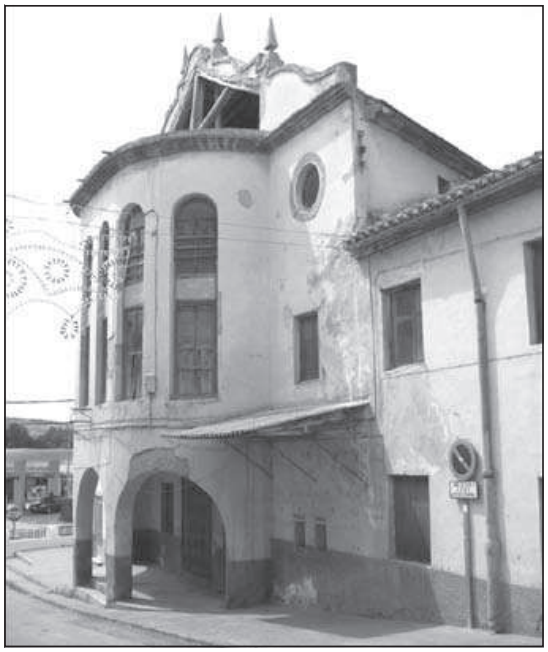
Con referencia a Huéscar, Ángel Ros Martínez recuerda que en los años 1940 el Teatro Oscense tenía alrededor de 270 butacas y continuaba regentándolo como empresario Adolfo Izquierdo Julve. La familia León Portillo (Rafael León Brezosa y Francisca Portillo Jiménez) se fue haciendo con el control de las acciones de la sociedad propietaria del local, que por otra parte comenzaba a

Foto reciente del antiguo Cine Camacho de Benamaurel.

Otra perspectiva de lo que fue el Cine Camacho, con su terraza aneja para la proyección de películas en verano.

En esta fotografía pueden apreciarse las dimensiones del Teatro Cine Cervantes de Cúllar.





Imágenes actuales de la fachada del Teatro Cine Cervantes de Cúllar.

demostrar su insuficiencia y desfase para prestar este servicio de esparcimiento a una población creciente, y no podía dar cabida ni ofrecía condiciones de seguridad a un público ya multitudinario. En la segunda mitad de esa década una nueva, espaciosa y moderna sala denominada **Sagra Cinema** vino a solucionar dicha necesidad en pleno centro de la población, lo que supondría en pocos años el declive del Teatro Oscense y finalmente su cierre, con lo que empezaría la ruina de la antigua iglesia mudéjar que durante un siglo lo había cobijado[89]. El Sagra Cinema se construyó por iniciativa de Valentín Sola López (en sus primeros años también era conocido por los vecinos como Cine Valentín), en la calle San Cristóbal, en el mismo lugar donde este empresario había montado años atrás una fábrica de mosaicos. Aunque el Gobierno Civil de Granada envió un escrito al Ayuntamiento de Huéscar con fecha de 26 de noviembre de 1948 comunicándole que autorizaba la apertura de este cine o "local de invierno" –si bien el propietario debía dotar a la sala de un sistema de ventilación del que carecía–, parece que ya venía funcionando por lo menos desde el año anterior[90]. Así, en un escrito fechado el 30 de mayo de 1947, dirigido por dicho Ayuntamiento al gerente de la distribuidora Cine Control S.L., con sede central en Madrid y delegaciones en Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y La Coruña, le comunicaba que en Huéscar había dos cines, el Teatro Oscense y el Sagra Cinema, cuyas empresas establecieron un acuerdo o convenio para unificar precios y evitar competencias entre sí[91]. Unos años más tarde, en un documento fechado el 14 de diciembre de 1950 el Gobernador civil pedía a la Alcaldía que requiriese a los señores Valentín Sola López y Rafael León Brezosa, "a fin de que, por escrito, manifiesten a mi Autoridad las causas de que, obrando en este Gobierno constancia de que el referido local era propiedad del primero de los citados, haya sido el segundo de los mismos quien solicite la apertura al público del local". Aunque desconocemos por el momento si Rafael León, marido de Francisca Portillo, fue socio de Valentín Sola en la puesta en marcha del citado cine o quizás simplemente gerente del mismo, lo cierto es que poco después este matrimonio avecindado en Huéscar adquirió la propiedad del local, que vendieron hacia 1957 a Juan José Martínez Torreblanca, que sería también su empresario durante muchos años[92]. Hay que apuntar que además de las proyecciones de películas, en el Sagra Cinema se programaban ocasionalmente espectáculos de variedades, actuaciones de revistas, representaciones teatrales, etc. En la memoria colectiva todavía permanece el recuerdo del paso por este escenario de la zarzuela titulada *Katiuska, la mujer rusa*, original de Emilio González del Castillo y Manuel Martí Alonso con música del compositor vasco Pablo Sorozábal, que se había estrenado por vez primera en el Teatro Victoria de Barcelona el 27 de enero de 1931. También queremos añadir que esta sala tuvo su propio cine de verano, al aire libre, en una terraza que se localizaba en la parte interior del edificio.

En julio de 1949 el Gobierno Civil de Granada autorizaba la construcción de otro cinematógrafo en Huéscar, en concreto atendiendo a la documentación pre-

Función en el Teatro Oscense (Archivo Municipal de Huéscar).

sentada por José Jiménez Penalva[93]. Seguramente se trataba de un cine de verano, ya que sabemos que en los años cincuenta llegaron a funcionar en la ciudad hasta cuatro negocios de esta índole, uno de ellos en la plaza Mayor –entonces denominada plaza del Caudillo– en el huerto de Pilar Penalva, que quizás sea el mismo al que alude la referida documentación, y que ciertos datos nos llevan a pensar que fue el precedente de la Terraza Oscense que estuvo en activo los años sesenta. Los otros tres cines eran la citada terraza de verano del Sagra Cinema, la Plaza de Toros –inaugurada en 1945, y que al parecer ya venía cumpliendo esta función en los periodos estivales desde finales de los años cuarenta, según señalan algunos testimonios orales–, y una terraza que se ubicaba en la calle Meca en el huerto de la familia Portillo.

Por otra parte, a mediados de la década de 1950 abría sus puertas el **Cine Paz** –también conocido como **Paz Cinema**–, coincidiendo prácticamente con el cierre del Teatro Oscense[94]. Se instaló en la ermita o capilla de Nuestra Señora de la Paz, en la placeta de Maza, después de que la parroquia de Santa María la Mayor vendiera el edificio a tres socios: Manuel Ortiz Martínez, Antonio Belmonte y Pedro del Águila[95]. Debemos precisar que antes de que se produjera dicha venta, ya había funcionado allí un cine parroquial para los jóvenes de Acción Católica.

Patio de butacas del Teatro Oscense (Archivo Municipal de Huéscar).

Dibujo de la fachada del Sagra Cinema de Huéscar, (realizado por Francisco García de la Serrana Parra).

En la localidad de Puebla de Don Fadrique en 1946, sólo dos años después de que desapareciera el Salón Liberato y en un solar próximo a donde éste estuvo ubicado, se construyó el **Cine San Miguel**, con un aforo que rondaba las 600 localidades. Esta sala también programaba de vez en cuando algunas funciones de teatro[96]. Durante varias décadas su propietario y empresario fue Hilario Marín Sánchez, y el gerente José Aguirre Sánchez. Desde mediados de los setenta este último se convirtió en arrendatario –funcionando en los años siguientes como cine y discoteca, contando asimismo con una terraza para la exhibición de películas en verano–, y diez años más tarde en propietario, hasta que el cine cerró sus puertas a finales de los años ochenta.

Edificio del Cine San Miguel de Puebla de Don Fadrique a comienzos de los años 1990, poco antes de su demolición (gentileza de José Aguirre Sánchez).

En Orce, Emilio Villalobos Jiménez promovió en 1947 la construcción del **Chircal Cinema** en la plaza del Generalísimo –hoy plaza Nueva–, una sala con capacidad para 460 espectadores que contaba además con escenario y cuarto de artistas[97]. El mismo propietario se encargó de su gestión, contratando a Ricardo Cañabate como director-gerente. Desarrolló su actividad a lo largo de veinte años, hasta el otoño de 1967, en que el local fue dedicado a otros usos, como veremos en la segunda parte de nuestro estudio.

Ya hacia 1950 se edificaba en Galera, en las Eras de San Antón –luego calle San Antón–, una sala con una superficie aproximada de 450 metros cuadrados (quince de fachada por treinta de fondo), con un aforo de 350 localidades. Sus primeros propietarios fueron Rafael León Brezosa y Francisca Portillo Jiménez –dueños también del Teatro Oscense y del Sagra Cinema de Huéscar, como hemos mencionado anteriormente–, que vendieron el local en 1959 a los hermanos Moreno Martínez (Isidoro, Antonio y Carmen) y respectivos consortes, según consta en escritura otorgada en Huéscar en septiembre de ese año ante el notario José Luis López Sáenz. Desde entonces aparecerá como empresario de esta sala, denominada **Real Cinema**, Isidoro Moreno Martínez aunque desconocemos si lo hacía en nombre de todos los hermanos o como arrendatario[98].

Finalmente queremos señalar que la primera emisión de Televisión Española (TVE), que supuso su inauguración oficial, tuvo lugar el 28 de octubre de 1956. El número de receptores entonces no pasaba de seiscientos, que se localizaban en Madrid y sus alrededores. La llegada de la televisión a España se producía así de forma tardía con respecto a otros países europeos, fundamentalmente como consecuencia del aislamiento internacional impuesto al régimen de Franco[99]. En una primera etapa que iría desde finales de octubre de 1956 hasta el nombramiento de Manuel Fraga Iribarne como ministro de Información y Turismo, en julio de 1962, se puso en funcionamiento el invento aunque con una cobertura aún muy limitada que se reducía al eje Madrid-Barcelona y zonas limítrofes. En esa etapa se crea el centro de emisión de TVE en Barcelona, en los estudios de Miramar, que realizó su primer programa a mediados de julio de 1959. A lo largo de los años 1960 la televisión fue llegando a todos los rincones del país con un aumento progresivo de las horas de emisión, registrándose desde finales de esa década un descenso del índice de asistencia al cine.

NOTAS

1. De ahí que animemos desde estas páginas a los lectores para que hagan llegar al autor (*e-mail*: fventajas@hotmail.com) cualquier información que estimen oportuna, con el fin de que podamos completar la visión que ofrecemos sobre el tema.
2. Para el caso de la comarca de Guadix pueden verse los trabajos de VENTAJAS DOTE, Fernando y SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel. *Guadix y el cine: Historia de los rodajes cinematográficos en la comarca accitana (1924-2002)*. Guadix: ADR Comarca de Guadix-Ayuntamiento de Benalúa, 2003; MARTÍNEZ MOYA, José Enrique, VENTAJAS DOTE, Fernando y SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel. «De Flagstone a Tucumcari: el poblado *western* de La Calahorra en la cinematografía, 1968-1975»: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 18 (Almería, 2001-2002), pp. 209-225; VENTAJAS DOTE, Fernando, SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel y MARTÍNEZ MOYA, José Enrique. «La tierra de Guadix como escenario cinematográfico: los

rodajes de películas del Oeste»: *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 16 (Guadix, 2003), pp. 205-232. En el ámbito más cercano a la zona objeto de nuestro estudio hay que citar los libros que se han publicado sobre Almería, como los de CAPARRÓS MASEGOSA, Lola, FERNÁNDEZ MAÑAS, Ignacio y SOLER VIZCAÍNO, Juan. *La producción cinematográfica en Almería, 1951-1975*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1997; MÁRQUEZ ÚBEDA, José. *Almería, plató de cine*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1999; y MARTÍNEZ MOYA, José Enrique. *Almería, un mundo de película*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1999. Por otra parte, la provincia de Málaga ya cuenta con un amplio estudio en vías de publicación, vid. VENTAJAS DOTE, Fernando. *Historia del cine en Málaga: los rodajes cinematográficos (1909-2005)*. Tesis Doctoral inédita. Málaga: Universidad, 2006; VENTAJAS DOTE, Fernando. «Historia de los rodajes cinematográficos en la provincia de Málaga: las producciones de las primeras décadas del siglo XX (1909-1929)»: *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 26 (Málaga, 2005), pp. 197-226; VENTAJAS DOTE, Fernando. «Historia de los rodajes cinematográficos en la provincia de Málaga: los largometrajes de los años 1930 y 1940»: *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 28 (Málaga, 2006), pp. 185-222.

3. Como señala Agustín Sánchez Vidal la historia del cine "comienza cuando un invento científico capaz de descomponer y reconstruir el movimiento mediante la fotografía se abre paso hasta integrarse en el mundo del espectáculo. Allí, deberá competir con aparatos ópticos, figuras de cera y otras atracciones de feria, hasta sentirse con las suficientes fuerzas como para desarrollar formatos narrativos y dar origen a toda una industria" (SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. *Historia del Cine*. Madrid: Historia 16, 1997, p. 9). Prácticamente al mismo tiempo que nacía el cinematógrafo surgieron una serie de espectáculos visuales a los que se puede englobar bajo la denominación genérica de «fotografía animada», que no supuso un proceso aislado y único sino un invento colectivo que se dio a la vez en varios países como Estados Unidos, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Polonia y Rusia. Pero todos esos aparatos fueron postergados y olvidados ante la preeminencia del invento de los hermanos Louis y Auguste Lumière, unos reputados fotógrafos –hijos de un fabricante de placas fotográficas– que tenían su propia fábrica en Lyon, donde trabajaron a partir del Kinetoscopio de Edison (dispositivo dotado de un motor eléctrico que pasaba las imágenes a 46 fotogramas por segundo y permitía un visionado individual de hasta 15 minutos). Lo cierto es que Edison no estaba interesado en la proyección de las imágenes en movimiento sobre una pantalla, objetivo que sí perseguían los Lumière. De hecho durante el verano de 1894 éstos consiguieron poner a punto una cámara relativamente ligera, de siete kilos de peso, que servía como tomavistas para impresionar películas y como proyector al acoplarle una fuente luminosa, características que permitían una gran manejabilidad y autonomía de uso. Había sido creada por un ingeniero de su fábrica, Eugène Moisson, y fue patentada en febrero de 1895. El éxito que tuvo la presentación del invento de los Lumière en París ese mismo año les dio una ventaja decisiva sobre otros pioneros que pretendían alcanzar el mismo objetivo en otros lugares (Max y Emil Skladanowsky, los ingleses Robert W. Paul y

B. Acres, el propio Edison, etc.). Estaba claro que en 1896 ya se habían resuelto los problemas esenciales de la captación y reproducción de fotografías en movimiento para su proyección en una pantalla (cfr. SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. *Op. cit.*, pp. 10-14). Para conocer más a fondo el largo proceso que llevó al nacimiento del cinematógrafo véanse las obras de TOSSI, Virgilio. *El cine antes de Lumière*. México: UNAM, 1993; FRUTOS ESTEBAN, Francisco Javier. *La fascinación de la mirada: Los aparatos precinematográficos y sus posibilidades expresivas*. Valladolid: Junta de Castilla y León-Seminci, 1996.

4. Sobre los comienzos del cine en nuestro país pueden verse fundamentalmente los trabajos de MARTÍN ARIAS, Luis y SAINZ GUERRA, Pedro. *El cinematógrafo (1896-1919)*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular, 1986; PÉREZ PERUCHA, Julio. *Cine español: Algunos jalones significativos (1896-1936)*. Madrid: Films 210, 1992; DE LA MADRID, Juan Carlos (coord.). *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Gijón: Trea, 1997.
5. Cfr. MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina. *Los primeros veinticinco años de cine en Madrid, 1896-1920*. Madrid: Filmoteca Española, 1992, p. 33. Esta autora indica que ya unos días antes de que se realizaran proyecciones de cinematógrafo en el citado hotel de Madrid, se celebraba la primera exhibición pública de fotografías animadas de visión colectiva en el Circo Parish de esa capital, instalado en la plaza del Rey, con un aparato denominado *Animatógrafo* construido en Gran Bretaña por Robert William Paul, que trajo un exhibidor ambulante, Mr. Rousby (MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina. *Op. cit.*, pp. 23-28).
6. En los primeros momentos las únicas ciudades donde se realizaron exhibiciones del cinematógrafo Lumière fueron Madrid, Barcelona y Sevilla, dado el celo con que guardaban sus inventores las concesiones. Estos aparatos sólo circularon oficialmente por nuestro país desde mayo de 1897. Por tanto, como señala acertadamente Ignacio Ortega otras máquinas ocuparon su puesto y hasta su "identidad" en las restantes poblaciones españolas hasta esa fecha, y siguieron funcionando posteriormente cuando ya se adquirían con normalidad los aparatos de marca francesa dado que aficionados y pequeños empresarios los compraban de segunda mano para sus exhibiciones ambulantes por circuitos secundarios.
7. Cfr. PÉREZ PERUCHA, Julio. «Narración de un aciago destino (1896-1930)». En GUBERN, Román et al. *Historia del cine español*. Madrid: Cátedra, 2004, p. 24. Aunque Madrid y Barcelona fueron las ciudades pioneras en la exhibición del nuevo espectáculo, a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XX será Barcelona la que consiga reunir a un mayor número de industriales y comerciantes, no sólo nacionales sino también extranjeros, sobre todo a través del establecimiento de sucursales de productoras francesas, convirtiéndose en la cabeza de puente de sus operaciones comerciales en el mercado español. Más tarde, en los años 1920, la capitalidad de la industria nacional fue trasladándose a Madrid, cuando las productoras barcelonesas como Barcinógrafo y Studio Films entraron en declive. Por lo que se refiere a las primeras películas filmadas en España hay que señalar que ya en mayo de 1896 cuando los operadores de los Lumière viajaron a Madrid para hacer una

demostración del cinematógrafo tomaron algunas escenas en esta capital. No obstante la primera filmación autóctona documentada se realizó en Zaragoza en junio de 1897 y fue exhibida por Francisco Iranzo con el título *Desfile del Regimiento de Castillejos*, aunque no se conserva. La primera grabación que ha llegado a nuestros días y que está considerada como la primera película nacional lleva por título *Salida de misa en la iglesia del Pilar (Zaragoza)*, cinta filmada por Eduardo Jimeno Correas en noviembre de 1899 (cfr. SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. *Op. cit.*, pp. 28-29). Ya por aquellas fechas se constata la presencia de algunos operadores en Andalucía, como por ejemplo Félix Mosguich que visitó nuestra región para impresionar vistas de Sevilla, Granada y Córdoba por encargo de la casa londinense de Charles Urban.

8. Cfr. COLÓN PERALES, Carlos. *Los comienzos del cinematógrafo en Sevilla (1896-1928)*. Sevilla: Ayuntamiento, 1981.
9. Cfr. JURADO ARROYO, Rafael. *Los inicios del cinematógrafo en Córdoba*. Córdoba: Filmoteca de Andalucía, 1997.
10. Cfr. ORTEGA CAMPOS, Ignacio. *Los primeros años del cinematógrafo en Jaén*. Sevilla: Unicaja, 1998.
11. En la primera quincena de septiembre de 1896 se inauguraba en Málaga, en la planta baja del Hotel Victoria (en el número 9 de calle Larios) el «Kinematógrafo Werner» (fotografía animada), mientras que la instalación del primer cine propiamente dicho en esta ciudad se produciría dos años más tarde. Así, el 22 de julio de 1898 abría sus puertas en los rellanos del muelle un cinematógrafo llamado Lumière. Parece que José González, propietario del Café de España, en la plaza de la Constitución, había comprado el nuevo invento a Alexander Promio –colaborador de los Lumière– o tal vez a alguno de sus ayudantes. Cfr. LARA GARCÍA, María Pepa. *Historia de los cines malagueños: Desde sus orígenes hasta 1946*. Málaga: Diputación Provincial, 1988; LARA GARCÍA, María Pepa. *Historia del Cine en Málaga*. Málaga: Sarriá, 1999, pp. 11-12.
12. Cfr. GARÓFANO SÁNCHEZ, Rafael. *Crónica social del cine en Cádiz*. Cádiz: Quorum Editores, 1996.
13. La primera proyección cinematográfica en Almería tuvo lugar el 23 de noviembre de 1896, y consiguió tal éxito popular que las funciones continuaron hasta finales de mes. Cfr. ORTEGA CAMPOS, Ignacio. *Crónica social del cine en Almería, 1896-1936*. Málaga: Fundación Unicaja, 2005, pp. 85 y ss.
14. Véase al respecto *El Defensor de Granada*, 19 de septiembre de 1896 y ss. Cfr. MANJÓN-CABEZA SÁNCHEZ, Antonio. *Brújula temática de 'El Defensor de Granada' (1880-1936*).Granada: 2004, pp. 32-33.
15. *El Defensor de Granada*, 27 de enero de 1899. Como señala José Nadal Riazzo este teatro, ubicado en la plaza de Mariana Pineda haciendo esquina con el Campillo, había abierto sus puertas en 1810, denominándose en un primer momento Teatro Napoleón; pero tras la Guerra de la Independencia se le dio el nombre de Teatro Principal, que conservó hasta comienzos del siglo XX en que se cambió por el de Teatro Cervantes. Fue derribado en 1966. NADAL RIAZZO, José. *Los cines de Granada*. Granada: Asociación Granada Histórica y Cultural, 2002, pp. 20-21.

16. Cfr. NADAL RIAZZO, José, *Op. cit.*, pp. 16-19.
17. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *El siglo XIX en Baza: La vida en la ciudad según las Actas del Cabildo*. Baza: 2007, v. 2: *Años 1858-1900*, pp. 319, 324 y 328; GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos del siglo XX*, v. 1: *Años 1901-1950*. Baza: 2005, pp. 59 y 129. Este periódico comenzó a publicarse en 1902 y tuvo una efímera trayectoria. Se editaba en Huéscar y salía los jueves. Por aquella misma época en Guadix también hubo un Teatro Pósito, pero desconocemos si allí llegaron a darse sesiones de cine en algún momento en las primeras décadas del Novecientos.
18. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos del siglo XX*, v. 1, p. 17.
19. *Ibidem*, p. 50; GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *La Feria de Septiembre en Baza: cien años de fiesta*. Baza: 2006, pp. 17-19.
20. Cfr. VALVERDE SEPÚLVEDA, Joaquín. «El Guadix cinéfilo»: *Horizonte 2000*, 8 (Guadix, 1995), p. 15.
21. *El Accitano*, 774 (Guadix, 21 de septiembre de 1907) y 777 (14 de octubre de 1907).
22. *El Accitano*, 927 (Guadix, 26 de septiembre de 1910). En estos años en que el cine daba sus primeros pasos, las proyecciones de películas que formaban parte de programas mixtos o que compartían programa con los espectáculos de variedades solían quedar relegadas a un segundo plano, indicándose en los mismos tan sólo los títulos del resto de los espectáculos (ORTEGA CAMPOS, Ignacio, *Crónica social…*, p. 45).
23. El convento de Santo Domingo de Huéscar, fundado hacia 1547, fue edificado durante más de medio siglo. La construcción de su iglesia se terminó en 1585, y la mayoría de las diez capillas de la misma se finalizaron entre los últimos años del siglo XVI y comienzos del XVII. Ante la falta de recursos las obras sufrieron paradas y retrasos, e incluso algunos proyectos debieron abandonarse como la realización de la capilla mayor o el claustro. Cfr. LAGUNA RECHE, Jesús Daniel. «La construcción del convento e iglesia de Santo Domingo de la ciudad de Huéscar (Granada)»: *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 18 (Guadix, 2005), pp. 21-48. El resultado fue un gran templo mudéjar de tres naves, con la techumbre de la central –ancha y muy alta– bellísimamente cubierta por una armadura en artesa. A la altura de la cabecera los muros se abrían en tres arcos hasta todo lo alto, de los cuales los laterales indicaban el crucero, mientras el central que debía marcar la embocadura de una capilla mayor o absidal, sobreañadida hacia el norte, finalmente se tapó, apoyándose en el grueso tabicón el altar mayor de la Virgen del Rosario. En el otro extremo, sobre los pies, se colocó un hermoso coro alto, apeado en sendas columnas de mármol blanco, que permanecen in situ, como señala GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente, «Datos históricos del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo, de los frailes predicadores, en la ciudad de Huéscar (Granada)»: *Úskar. Revista de información histórica y cultural de la comarca de Huéscar*, 3 (Huéscar, 2000), p. 128. Este trabajo reproduce básicamente la Memoria que como Consejero Provincial de Bellas Artes de Granada

D. Vicente González Barberán redactó en junio de 1979 como parte del expediente de propuesta de Declaración de Monumento Nacional, actuación que era esencial para salvar este conjunto y poder restaurarlo para usos culturales. Además incluye como anexo un informe titulado «Antigua iglesia de Santo Domingo (posteriormente Teatro Oscense) de Huéscar (Granada). Memoria artística sobre la estructura y características del artesonado mudéjar de la techumbre, así como del alfarje del coro», que como colaborador de dicha Consejería Provincial elaboró Pedro Castañeda Navarro unos meses antes, en abril de ese mismo año.

24. GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente, «Datos históricos del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo... », pp. 143-144, nos ofrece una amplia y detallada descripción de las transformaciones que se realizaron en la citada iglesia para convertirla en teatro. Por su interés la reproducimos textualmente: "Consistieron fundamentalmente las obras en inscribir literalmente el local de espectáculos en la gran nave principal de la iglesia, cuya amplitud y altura de techumbre permitía la operación sin más problemas. La cabecera del templo, con sus grandes arcos antaño destinados a dignificar el crucero y capilla mayor, pasó a ser zona de escenario, tramoya y bastidores. En el resto del cuerpo de la nave se montó, en la forma tradicional italiana de herradura, el patio del público, con sus butacas, palcos y plateas. Un gran cielo de raso de lienzo, colocado bajo los tirantes del artesonado y colgando de ellos, fue bellamente pintado por el artista Limones con temas alegóricos referentes a las Artes, muy al gusto abigarrado del Romanticismo (...). Las naves laterales, y sus áreas de acceso, recibiendo unos forjados a niveles intermedios, se convirtieron en pasillos de acceso a los palcos, muchos de los cuales mostraban las pequeñas y talladas puertas barrocas de las celdas dominicanas, de cuyo modelo fueron toscamente copiadas las que faltaban. En la parte delantera de la nave lateral, del oeste, frontera del convento, fueron montados igualmente los camerinos y guardarropía. Una graciosa capilla lateral –esta vez en el costado de Levante–, con bóveda semiesférica de yesería, que da a la calle Mayor, sirvió de excelente entrada lateral y de hueco de escalera para acceso a plantas superiores. El robusto y amplio alfarje artesonado del coro, a los pies del templo, sirvió, gracias a su gran altura de colocación, como soporte del *paraíso*, mientras el espacio que existía debajo, con una planta nueva intermedia apeado en las dos columnas de mármol blanco ya aludidas, antiguo apoyo de los tres arcos de soporte del dicho coro, se convertía, a nivel de la calle en vestíbulo principal; y, en el de entresuelo, en *foyer* o sala de descanso y fumadores, para los ocupantes de los palcos. Para iluminar vestíbulo y *foyer* se abrieron, a ambos lados de la puerta principal, sendas ventanas, y un par de balcones sobre ellas. La fachada de la iglesia hasta estas intervenciones, sólo tenía la puerta y las tres ventanas ovales que hay bajo el alero. Por llegar hasta ellas los troncos del *general*, hubo que tapiar su parte inferior, llegando hoy en forma de abanico abierto. Estas obras del teatro, si bien alteraron por completo la primitiva visibilidad de las naves del templo dominicano, no afectaron para nada a su fábrica, y menos aún a su armadura mudéjar, que quedó oculta por completo a las miradas de los espectadores, y tan sólo relativamente contemplable –por la oscuridad allí reinante– desde lo alto de

las tramoyas del escenario. Única víctima de la adaptación fue el frente externo del mencionado alfarje del coro hacia la nave, que, por su gran avance, fue recortado y hubo que perder toda esa línea de zapatas y cabezas de vigas, apeadas en el muro que se levantó como fondo de la sala, colocado sobre las tan citadas columnas de mármol blanco, sobre las que se colocó un dintel, en sustitución de los antiguos arcos". Una síntesis de esta minuciosa descripción, incluida en la citada Memoria de 1979, fue recogida por MARTÍNEZ PUNZANO, Gregorio. *Huéscar a tu alcance*. Granada: Proyecto Sur, 1992, pp. 64 y 67.

25. En el Teatro Oscense actuaron compañías de primer orden en el panorama nacional, "en actos propiciados por la opulenta afición de los hacendados de Huéscar, entre los que siempre hubo personas cultísimas, amén de diputados a Cortes y senadores, y títulos del Reino que destacaban en la sociedad de Madrid, Granada y Murcia", según indica GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente, «Datos históricos del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo...», p. 146.
26. En la geografía andaluza existen diversas muestras de teatros construidos en antiguos edificios eclesiásticos, sobre todo en poblaciones que no sufrieron un intenso proceso de reforma urbana. Pueden mencionarse al respecto el Teatro Antiguo de Vélez Blanco (Almería), el Teatro La Merced de Cazorla (Jaén), el Teatro del Carmen de Vélez-Málaga, y en Sevilla el Coliseo Sevillano, el Teatro San Fernando, el Teatro Principal y el del Duque, entre otros. En la zona objeto de nuestro estudio, además del Teatro Oscense de Huéscar hay que citar el Teatro Calderón de Puebla de Don Fadrique y el Teatro Dengra de Baza. Cfr. DE LA IGLESIA SALGADO, Félix, MORENO PÉREZ, José Ramón, PÉREZ HUMANES, Mariano y RUIZ ROBLES, Alfonso. *Arquitectura teatral y cinematográfica: Andalucía, 1800-1990*. Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 1990, pp. 37, 43, 51, 187 y 189.
27. *Ibidem*, pp. 37 y 191.
28. En efecto, los inviernos del primer lustro de los años cuarenta fueron especialmente duros con grandes nevadas e intensos fríos. Precisamente el temporal de nieve que azotó España en la Navidad de 1944 dejó a muchos pueblos incomunicados. Sus efectos fueron especialmente desastrosos en la zona de Huéscar. El Gobierno Civil de Granada puso en marcha una campaña para recaudar donativos con destino a los damnificados por las nevadas en Puebla de Don Fadrique. Puede consultarse sobre este particular la prensa granadina de la época. Cfr. «La nevada interrumpe las comunicaciones entre Baza y Huéscar. Metro y medio de altura alcanza la nieve en algunos puntos de Puebla de Don Fadrique»: *Ideal*, 10 de enero de 1945, primera página.
29. Cfr. SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel. *Benalúa: Historia de un pueblo de la Accitania*. Benalúa: Ayuntamiento, 2000, pp. 213-214.
30. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos…*, v. 1, p. 94.
31. *Ibidem*, p. 96.
32. *Ibid.*, pp. 65-66.
33. DE LA IGLESIA SALGADO, Félix, MORENO PÉREZ, José Ramón y PÉREZ HUMANES, Mariano. *Op. cit.*, p. 186.

34. Para conocer la evolución de la actuación de las autoridades públicas españolas con el objeto de proteger y desarrollar esta industria (medidas adoptadas, órganos gestores e institucionales de la política cinematográfica, etc.) resulta fundamental la obra de VALLÉS COPEIRO DEL VILLAR, Antonio. *Historia de la política de fomento del cine español*. Valencia: Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1992. En España la llegada del sonoro se encontró con un cine en el que casi todo estaba por hacer**.** En la década de 1920 la falta de medidas de protección junto a la ausencia de una infraestructura industrial (inexistencia de fábricas de película virgen, maquinaria, laboratorios y estudios adecuados para hacer películas competitivas con el extranjero) confluyó con el advenimiento del sonoro, que supuso un importante bache en la producción cinematográfica española, ya que hubo que enviar las cintas a otros países para su sonorización, y renovar las instalaciones de los locales para mantener el negocio. A pesar de todo, paulatinamente habían ido surgiendo las primeras empresas del sector. En Valencia se crea la Producción Artística Cinematográfica Española (PACE), en Bilbao Hispania y en Madrid aparecen Atlántida Films y Film Española. La creciente aceptación popular que tuvo el cine confirió a este nuevo medio una notable importancia social. El primer filme de la historia del séptimo arte que incluyó secuencias sonoras habladas y cantadas, si bien aún contenía bastantes pasajes mudos, fue *El cantante de jazz* (*The jazz singer*), producida por la Warner Bros y dirigida por Alan Crosland, estrenada en Nueva York en octubre de 1927. Dos años después se filmaba la primera película sonora española, *El misterio de la puerta del Sol*, bajo la dirección de Francisco Elías, aunque no llegó a nuestras pantallas hasta febrero de 1930.
35. En tiempos de la Segunda República sobresalió el arquitecto andaluz Antonio Sánchez Esteve, que con sus cines racionalistas escribirá una página clave en la historia de la arquitectura de nuestra región en el siglo XX. Junto a sus edificios de viviendas y oficinas en Cádiz, levantó sucesivamente una serie de cines de un elegante racionalismo adobado con recursos expresionistas, como el Gades en Cádiz (1933), el Teatro Cine Torcal en Antequera (1933-1934), realizado en colaboración con el arquitecto municipal de Málaga Daniel Rubio, y sobre todo el magnífico Málaga Cinema (1934-1935), tristemente demolido en 1975. Este edificio, con cabida para más de 2.000 espectadores fue un gran y moderno palacio cinematográfico, como delataba su figuración maquinista y naval, basada en una compleja estructura y en el empleo de las más sofisticada tecnología de ventilación, proyección, etc. (DE LA IGLESIA SALGADO, Félix, MORENO PÉREZ, José Ramón y PÉREZ HUMANES, Mariano. *Op. cit.*, p. 59). Antes de la Guerra se construyen en Andalucía otros cines racionalistas de interés, como el Tívoli en Andújar (1933-1934), obra de Fernando Alzado, o el Actualidades de Málaga (1934), realizado por José Joaquín González Edo, discípulo del maestro Teodoro de Anasagasti (1880-1938), con una entrada diseñada en el más puro Art-Déco influido por el modernismo que causó gran impacto. En la capital malacitana, además del Málaga Cinema y del Cine Actualidades, se inauguraron en este periodo las salas Rialto (15 de octubre de 1931), Excelsior (29 de septiembre de 1932) y Echegaray (19 de noviembre de 1932). También se introdujeron varias me-

joras en los locales, como por ejemplo la instalación de sistemas de refrigeración y de climatización. Cfr. VENTAJAS DOTE, Fernando. «La exhibición cinematográfica». En ARCAS CUBERO, Fernando y GARCÍA SÁNCHEZ, Antonio (coord.). *Málaga Republicana: Historia e Imágenes (1931-1936)*. Málaga: Diputación Provincial, 2003, pp. 61-72.

36. El cinematógrafo había experimentado un amplio desarrollo en Estados Unidos, estableciéndose la sede de esta industria en Hollywood (Los Ángeles, California). Desde muy pronto dicho país se convirtió en el gran centro cultural y comercial del séptimo arte. En España la implantación del cine sonoro tuvo lugar en la etapa republicana, como ya se ha dicho. Ante el vacío creativo que se produjo en nuestra cinematografía las pantallas se nutrieron en una elevada proporción de películas extranjeras, de las que alrededor de un 70 por ciento eran norteamericanas. Algunos autores han puesto de relieve que España era una "verdadera colonia cinematográfica" de Estados Unidos, pues de allí procedía el sistema de patentes para los aparatos o el alquiler de los mismos, que condicionaba la instalación y venta de equipos sonoros a la adquisición de sus películas y al monopolio de la distribución. Proliferaron entonces versiones en castellano de películas originariamente norteamericanas, que tenían su base en la masiva contratación de actores y directores españoles sobre todo por parte de la Metro-Goldwyn-Mayer (Hollywood) y la Paramount (estudios franceses de Joinville). Cfr. HEININK, Juan B. y DICKSON, Robert G. *Cita en Hollywood: Antología de las películas norteamericanas habladas en castellano*. Bilbao: Ediciones Mensajero, 1990.
37. *Anuario Cinematográfico Español 1935*. Madrid: 1935, pp. 767-805.
38. *Ibidem,* pp. 787-789; Cfr. CLAVER ESTEBAN, José María. *El cine en Andalucía durante la Guerra Civil*. Sevilla: Fundación Blas Infante, 2000, v. 1, pp. 33-34.
39. Cfr. GIL BRACERO, Rafael. *Revolucionarios sin revolución. Marxistas y anarcosindicalistas en guerra: Granada-Baza, 1936-1939*. Granada: Universidad, 1998.
40. Cfr. CLAVER ESTEBAN, José María. *Op. cit.*, p. 54. En realidad por lo general en la época del cine mudo o silente las proyecciones de películas estuvieron acompañadas –incluso desde los primeros tiempos en los pabellones ambulantes y en salas relativamente modestas– de actuaciones de un pianista u otros músicos, y también de discos gracias a la combinación del cinematógrafo con el fonógrafo.
41. *Anuario Cinematográfico Español 1935*, p. 788.
42. VALVERDE SEPÚLVEDA, Joaquín. *Op. cit*., p. 15.
43. Cfr. ASENJO SEDANO, Carlos. *Guadix: Guía histórica y artística*. Granada: Diputación Provincial, 1996, p. 101; FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco José. *Nueva Guía de Guadix*. Guadix: Centro de Estudios «Pedro Suárez», 2005, p. 93.
44. Cabe recordar que la fundación del Liceo Accitano, llevada a cabo el 4 de noviembre de 1877, había sido promovida por Fernando Serrano Martínez de Dueñas –que sería su primer presidente–, Antonio Molina Igarzabe, Pedro A. Ramírez de Aguilera, José Requena Espinar y Manuel López, y se constituyó con 105 socios. Esta institución estuvo dirigida por personas influyentes de la vida cultural, política y social de la ciudad como Luis Ruiz Serrano, Jesús Caballero Magán, Joaquín Sánchez

Muñoz, Julio Cambil Guijarro, Francisco Lao, José Hernández Puertas, Julián García Sánchez y Luis de la Oliva. Al igual que el Centro Artístico promovió una fructífera actividad cultural en Guadix, preocupándose por apoyar a nuevos talentos literarios, musicales y artísticos mediante la organización de encuentros literarios, certámenes de poesía y de música, homenajes y recitales. Cfr. PÉREZ LÓPEZ, Santiago. *La comarca de Guadix en la II República 1931-1936: De la esperanza a la frustración*. Guadix: 2003, pp. 197-198.

45. Cfr. PARRA GARRIDO, Francisco. *Mi cesta de mimbre: Historias de mi niñez*. Guadix: Ayuntamiento, 1998, p. 51. También recuerda que en febrero de 1936, por los días de celebración de los carnavales, "se venía proyectando en el cine del Liceo unas películas del oeste americano cuyo protagonista se llamaba Tom Tyler, acompañado de un precoz y simpático niño conocido por 'Chispita', vestido con ropa poco elegante: pantalón largo, chaquetilla y una gorra de visera colocada graciosamente ladeada sobre su cabeza de pelo rizado". De aquella serie de películas mudas, vio varias versiones por 15 céntimos (tres perrillas) que costaba la entrada en gallinero (*Ibidem*, p. 52).
46. Según relata Francisco Parra, situándonos en el arco de entrada procedente de la plaza de la Catedral, todo el lateral derecho en donde estaba el Balcón de los Corregidores (Juzgado de Instrucción), botica de Paco, cacharrería del "Tío Jumilla", zapatería de Molina, estanco de la "Tururú", sastrería de Merino, hojalatería del "Tío Nicolás", carbonería del "Moreno", local de Ramón Gámez, confitería de la "Señá Frasquita", Liceo Accitano (Casino), hojalatería de Leocadio Sánchez Ferrer, administración de lotería y Café Bar (Manuel Rivas) y alpargatería de Villegas, quedó reducido a escombros. Lo mismo ocurrió con la parte central (Ayuntamiento, café de Pepe Matías, Alhóndiga y Cárcel Nueva). La parte izquierda quedó sin arder e intacta, excepto algunos negocios y edificios (*Ibidem*, pp. 74-76). En otra ocasión menciona que un amigo suyo sufrió un accidente de forma casual cuando ambos, siendo niños, jugaban un día en los restos del escenario del Teatro Cine Liceo, destruido por los incendios de los primeros días de la Guerra (*Ibidem*, pp. 105-106).
47. *Anuario Cinematográfico Español 1935*, p. 787.
48. DE LA IGLESIA SALGADO, Félix, MORENO PÉREZ, José Ramón y PÉREZ HUMANES, Mariano. *Op. cit.*, pp. 54 y 187.
49. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel, *Alcaldes bastetanos*…, v. 1, pp. 60 y 68.
50. *Ibidem*, pp. 101-102.
51. *Ibid.*, pp. 149-150.
52. *Anuario Cinematográfico Español 1935*, p. 788.
53. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel, *Alcaldes bastetanos*…, v. 1, pp. 151-154.
54. Por diversos testimonios orales sabemos que en abril de 1932 para celebrar el aniversario de la proclamación de la República el Ayuntamiento programó unas sesiones de cine gratuitas para los niños y niñas de las escuelas de la localidad, aunque las películas –adscritas al género de terror y protagonizadas por Boris Karlof– no fueron las más adecuadas para este público. También se les obsequió con una bolsa de

papel que contenía una rosca de pan, una naranja, chocolate y un huevo cocido.

55. Cfr. PULIDO CASTILLO, Gonzalo. «Las Santas Alodía y Nunilón en la Literatura y en la Música Oscenses»: *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 4 (Guadix, 1991), pp. 163-164.
56. A este respecto puede resultar ilustrativa la nómina de las principales películas que se proyectaron en la capital malacitana en el mismo periodo. Cfr. VENTAJAS DOTE, Fernando. «La exhibición»..., pp. 61-72.
57. En este cine se proyectaron diversos largometrajes de nacionalidad rusa como *Chapaief***,** *el guerrillero rojo* (Sergei y Georgi Vasiliev, 1934), película que fue elegida en la URSS para conmemorar el aniversario de la Revolución de Octubre y otros eventos, y *Los marinos de Kronshtadt* (Efim Dzigan, 1936), célebre producción que obtendría años después, en 1941, el Gran Premio de la Exposición Internacional de París y el estatal de Rusia; asimismo películas españolas que habían alcanzado gran éxito de público en el periodo republicano, tales como *El negro que tenía el alma blanca***,** *La hija de Juan Simón***,** *Don Quintín el amargao* y *María de la O***,** que como hemos señalado también se exhibieron en el Teatro Oscense de Huéscar. Estas películas pusieron de moda las canciones de "La Parrala", "María de la O", "Ojos verdes", "Mi jaca" y "La bien pagá". Vid. PARRA GARRIDO, Francisco, *Op. cit.***,** pp. 86-88, donde el autor describe además cómo eran algunos de los espectáculos de variedades que pasaron por el Cine Trifón Medrano. Hacia 1937 estuvo trabajando varios días en esta sala una compañía de comedias cuyos artistas se separaron. Algunos de sus componentes se marcharon a Madrid y cuatro –un matrimonio y dos actores más– se quedaron en Guadix, representando durante algún tiempo varios sainetes populares que eran del agrado del público, pero que debido a su corta duración se alternaban con la proyección de películas de cortometraje. Se pusieron en contacto con el cuadro flamenco de los Amaya, una familia de refugiados de etnia gitana que habían llegado a esta ciudad procedentes del Sacromonte granadino, y acordaron poner en escena una obra titulada *María de la O*. Para completar el espectáculo se organizó un concurso de cante flamenco para aficionados, en el que participó el propio Francisco Parra –tenía entonces 11 años– con el nombre de El Niño de Guadix. En enero de 1938, el día de la celebración de los Reyes Magos, la Cruz Roja Internacional organizó en este local una fiesta infantil para todas las niñas y niños de enseñanza primaria de las escuelas accitanas, que recibieron una papeleta para asistir a la misma, de manera que una vez finalizada la función la canjearon por la entrega de un juguete *(Ibidem*, pp. 96-97 y 99).
58. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos*…, v. 1, pp. 163 y 203.
59. Ya durante la Guerra, unos meses después de que la Ley de 30 de enero de 1938 configurara en la zona nacional la administración central del Estado con el establecimiento de once departamentos ministeriales, se había constituido un Departamento Nacional de Cinematografía, del que dependían dos organismos distintos: la Comisión de Censura Cinematográfica y la Junta Superior de Censura Cinematográfica, creadas por una Orden de 2 de noviembre de 1938. Al año siguiente apareció la

Subcomisión Reguladora de Cinematografía, vinculada al Ministerio de Comercio e Industria, integrada por productores y directores de cine así como por algunos intelectuales. Poco después, una Orden Ministerial de Gobernación de 15 de julio de 1939 determinó la creación de una Sección de Censura dependiente de la Dirección General de Propaganda, cuyo objeto era la censura previa y obligatoria de guiones cinematográficos.

60. Para conocer los rodajes que se realizaron en nuestra provincia para el mencionado organismo puede consultarse el trabajo de VENTAJAS DOTE, Fernando. «Granada en el NO-DO: filmaciones en la comarca de Guadix»: *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 18 (Guadix, 2005), pp. 127-172.
61. En dicha relación se incluían 67 inmuebles destruidos o dañados durante la guerra: 16 edificios pertenecían a la Iglesia (Catedral, templos, ermitas y conventos), cuyos desperfectos se referían a sus retablos y patrimonio mobiliar y en menor medida a las estructuras, y 51 fincas urbanas la mayoría viviendas particulares (a excepción del Ayuntamiento, el Juzgado de Primera Instancia, el Liceo Accitano y el Teatro), destruidas por completo o en parte. El área más afectada, que exigiría por tanto una completa reconstrucción, era el entorno de la plaza de la Constitución, donde se ubicaban 38 edificios incluidos en la citada nómina. Vid. RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel. «La reconstrucción de la ciudad de Guadix (1939-1954)». En AA.VV. *Dos décadas de cultura artística en el franquismo (1936-1956)*. Granada: Universidad, 2001, v. 2, pp. 647-669.
62. *Ibidem*, pp. 656-657, nota 11.
63. Cfr. PÉREZ ESCOLANO, Víctor, PÉREZ CANO, María Teresa, MOSQUERA ADELL, Eduardo y MORENO PÉREZ, José Ramón. *50 años de Arquitectura en Andalucía: 1936-1986*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 1986, p. 199. Como señala el profesor José Manuel Rodríguez Domingo, tras un largo y dificultoso proceso, a comienzos de 1949 el lado sur de la plaza se hallaba completamente edificado y se estaba completando el Balcón de los Corregidores en el nuevo consistorio, mientras que en el lado oeste aún no se habían iniciado las obras. Respecto al lado norte, éste presentaba parcialmente construido el primer proyecto de viviendas. Vid. RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel. *Op. cit*., pp. 656-661.
64. Cfr. DE LA IGLESIA SALGADO, Félix , MORENO PÉREZ, José Ramón y PÉREZ HUMANES, Mariano. *Op. cit.*, p. 188. José Fernández-Fígares Méndez ya había diseñado la construcción de otro cine en Motril en los años treinta, edificio que fue reformado en 1955 para convertirse en el Cine Coliseo Viñas. Entre sus trabajos en Granada destaca un bloque de vivienda plurifamiliar, edificado entre 1940 y 1950 en el barrio del Realejo, siguiendo la corriente racionalista. Era hijo de Manuel Fernández-Fígares Castella (1862-1934), empresario granadino, ingeniero y catedrático de Geometría Descriptiva de la Escuela Nacional de Ingenieros de Minas, accionista de la industria azucarera y de las minas de Alquife. Éste, casado con Carmen Méndez Vellido, fue director-gerente del primer consejo de administración de la fábrica de azúcar «San Torcuato» de Guadix a comienzos del siglo XX, presidente de la Unión Agrícola Azucarera «Nuestra Señora del Carmen» de Benalúa, promotor del complejo industrial de este pueblo, y

gran propietario agrícola. Uno de sus hijos, Manuel Fernández-Fígares Méndez, ingeniero industrial, fue el primer director de la Azucarera de Benalúa y más tarde ocupó el puesto de su padre –presidente del consejo de administración– en la Sociedad, siendo también promotor de Pastalfa S.A. en 1953 (SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel. *Op. cit.*, pp. 167-195, 202 y 230). Otro hijo, Matías Fernández-Fígares Méndez, sería también arquitecto al igual que su hermano José. Nació en Granada en 1893 y falleció en 1936, a los 43 años de edad. Autor del proyecto del antiguo Estadio de los Cármenes y del Barrio de Fígares, realizó además numerosas obras de reforma y ampliación en el casco histórico de Granada así como diversas edificaciones de nueva planta en las calles Gran Vía, Natalio Rivas y Cuesta de Escoriaza, principalmente.

65. Por la prensa granadina sabemos que el 23 de mayo de ese año el director general de Regiones Devastadas, José Moreno Torres, inauguró en Guadix el nuevo cuartel de la Guardia Civil, el Grupo Escolar «Padre Poveda» en la barriada de las cuevas, y el Asilo de Ancianos. Entre las autoridades civiles y eclesiásticas que le acompañaron en el acto se encontraban José María Fontana, jefe provincial del Movimiento y Gobernador civil de Granada, y el obispo de Guadix, D. Rafael Álvarez Lara. Cfr. «La Plaza de Guadix, reconstruida»: *Ideal*, 14 de mayo de 1944, portada; «El día 23 entregará Regiones Devastadas las obras realizadas en Guadix. Ha sido reconstruida la famosa plaza y han sido hechas unas escuelas y el cuartel de la Guardia Civil. Probablemente también serán entregados la iglesia de Pitres y el barrio de Tablones, en Órgiva»: *Ideal*, 14 de mayo de 1944, pp. 5 y 8; «Un aspecto de la Plaza de Guadix»: *Ideal*, 16 de mayo de 1944, p. 8; «Entrega de obras en Guadix»: *Ideal*, 24 de mayo de 1944, portada; «Regiones Devastadas hizo entrega ayer en Guadix del cuartel de la Guardia Civil, el Asilo de Ancianos y unas Escuelas. El director general, señor Moreno Torres, visitó también las demás obras en construcción. Entre ellas está la famosa Plaza, de la que se ha reconstruido el primer grupo de viviendas»: *Ideal*, 24 de mayo de 1944, p. 8; «Entrega de un nuevo cuartel de la Guardia Civil en Guadix. Asistieron al acto el director general de Regiones Devastadas y el jefe provincial del Movimiento»: *Patria*, 24 de mayo de 1944, p. 5. Cuatro meses más tarde se indicaba en la prensa que, "terminadas las obras del grupo escolar Pedro Poveda en las Cuevas, con la Ermita histórica, su porche de peregrinos, casa electoral y salón de catequesis, primorosa labor arquitectónica, y el cuartel de la Guardia Civil, ya se ha iniciado la construcción de otro grupo escolar en el cinturón que rodea a la ciudad, y las obras del Ayuntamiento están a punto de comenzar" (J.B.M. «Guadix renace rápidamente gracias a su adopción por el Caudillo. La Dirección General de Regiones Devastadas repara los terribles destrozos causados por la horda marxista»: *Patria*, 26 de septiembre de 1944, p. 7).
66. «Guadix: una ciudad que se supera a sí misma por el trabajo y el patriotismo de sus hijos. En estos días celebra sus tradicionales fiestas. El Ayuntamiento de Guadix realiza una magnífica gestión desde 1939»: *Patria*, 26 de septiembre de 1944, p. 5.
67. Cfr. VALVERDE SEPÚLVEDA, Joaquín. *Op. cit.*; vid. también PARRA GARRIDO, Francisco. *Op. cit.*, p. 163.
68. Cfr. PARRA GARRIDO, Francisco. *Memorias y andanzas de un currante accitano*. Guadix: 2006, p. 19.

69. Cfr. VALVERDE SEPÚLVEDA, Joaquín. *Op. cit*., p. 15.
70. Cfr. PARRA GARRIDO, Francisco. *Mi cesta de mimbre…*, pp. 157 y 186-187.
71. Ciertamente este tipo de cines proliferaron en la región andaluza, donde el sofocante calor veraniego hacía que el público buscara refugio al aire libre mientras disfrutaba con alguno de los espectáculos que se les ofrecía (ORTEGA CAMPOS, Ignacio. *Crónica social…*, p. 61).
72. Cfr. PARRA GARRIDO, Francisco. *Memorias y andanzas…*, pp. 55-56.
73. En efecto, en los años cincuenta del pasado siglo se proyectaron en las pantallas españolas las primeras películas en Cinemascope, un sistema ideado por la Fox, gracias a un nuevo objetivo del proyector que expandía las imágenes sobre una enorme pantalla cóncava que se salía del escenario, aumentando la anchura del campo visual. Igualmente se exhibieron las primeras cintas con el procedimiento de «Vistavisión», sistema inventado por la Paramount frente al Cinemascope de la Fox. En este caso las películas, rodadas en formato de 35 mm. en posición horizontal, se positivaban en vertical, quedando los fotogramas en formato panorámico y con mejor definición de la imagen. La primera película en color y en Cinemascope que se rodó parcialmente en la comarca accitana fue la producción británica *Action of The Tiger*, en el otoño de 1956. Dirigida por Terence Young e interpretada en sus principales papeles por Van Johnson, Martine Carol, Herbert Lom y Sean Connery, se comercializó en nuestro país con el título *La frontera del terror*.
74. Cfr. RODRÍGUEZ TITOS, Juan. *Pedro Martínez, campo y cielo*. Pedro Martínez: Ayuntamiento, 1997, p. 137.
75. SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA (SGAE). *Nomenclátor de Salas de espectáculos y de Establecimientos con elemento musical al servicio del público*, v. 1 (*Salas de Teatro, Salas de Teatro-Cine, Salas de Proyección Cinematográfica*). Madrid: SGAE, 1966, p. 233. A mediados de junio de 1960 se celebraba en el salón de actos del Ayuntamiento de Jérez del Marquesado un homenaje de gratitud por parte del embajador norteamericano en Madrid, John Davis Lodge, en nombre de los Estados Unidos a esta población –con la presencia de varias autoridades civiles, eclesiásticas y militares– por su participación en el rescate de los soldados que resultaron heridos en el accidente que sufrió el 8 de marzo de ese año, en la vertiente norte de Sierra Nevada, un avión estadounidense de transporte militar que procedía de Nápoles y se dirigía a la base de Rota (Cádiz). En ese acto se hizo donación del avión siniestrado al vecindario para que el producto de su desguace fuera destinado a fines benéficos. Después la Armada norteamericana ofreció un almuerzo a las personalidades allí congregadas y a la población de Jérez en el Cine Enma (cfr. VENTAJAS DOTE, Fernando. «Granada en el NO-DO…», pp. 147-152).
76. Cfr. RODRÍGUEZ TITOS, Juan. *Moreda*. Granada: 1998, p. 243.
77. SGAE. *Nomenclátor de Salas de espectáculos...*, v. 1, p. 51.
78. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *La Feria de Septiembre en Baza...*, p. 54. En la primera mitad de los años cuarenta durante los días de la feria los empresarios del Salón Ideal solían programar una selección de estrenos de las películas españolas e hispanoamericanas más relevantes del momento, entre las que podríamos citar

Para ti es el mundo (José Buchs, 1941) con Antonio Casal, Raquel Rodrigo y Luis Peña; *Mi cielo de Andalucía* (Ricardo M. de Urgoiti, Argentina, 1942), comedia folclórica al servicio del mítico cantaor madrileño Angelillo; *Canelita en Rama* (Eduardo G. Maroto, 1943) con Juanita Reina y Pastora Imperio, y *Malvaloca* (Luis Marquina, 1942), protagonizada por Amparo Rivelles y Alfredo Mayo (*Ibidem*, pp. 34 y 41).

79. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos…*, v. 1, pp. 360-364 y 457.
80. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *La Feria de Septiembre...*, pp. 70-71.
81. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos del siglo XX*, v. 2: *Años 1951-1974*. Baza: 2005, pp. 76 y 261-262. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel, *La Feria de Septiembre...*, pp. 81 y 84.
82. A comienzos de los años sesenta durante la feria y fiestas de Baza, del 8 al 15 de septiembre, en la Terraza Basti se instalaba la denominada Caseta Popular donde se organizaban verbenas amenizadas por orquestas (GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel, *La Feria de Septiembre...*, pp. 90-91).
83. SGAE, *Nomenclátor de Salas de espectáculos...*, v. 1, p. 232.
84. *Ibidem*, p. 231.
85. DE LA IGLESIA SALGADO, Félix, MORENO PÉREZ, José Ramón y PÉREZ HUMANES, Mariano. *Op. cit.*, p. 187.
86. *Ibidem*, p. 188.
87. *Ibid.*, p. 61.
88. SGAE. *Nomenclátor de Salas de espectáculos...*, v. 1, p. 231.
89. GONZÁLEZ BARBERÁN, Vicente, «Datos históricos del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo...», p. 150.
90. También le informaba de que todos los días de proyección la empresa tenía que presentar en el Ayuntamiento duplicado del programa en el que, además de la película base, debía constar cualquier otro complemento que se proyectara así como el precio de las localidades. Cfr. Archivo Municipal de Huéscar (A.M.H.), documentos sueltos sin clasificar. Tengo conocimiento de la documentación que cito procedente de este archivo gracias al profesor Gonzalo Pulido Castillo.
91. Por esas fechas Evangelista García Cocostegui, oficial primero del Ayuntamiento de Huéscar, aceptaba hacerse cargo de la representación de la distribuidora Cine Control S.L. en la zona. La primera tarea que se le encomendó fue el control de la exhibición de la película *Tarzán en Nueva York* (*Tarzan's New York adventure*, Richard Thorpe, EE.UU., 1942) en el «Cine Oscense» (Teatro Oscense) a mediados de junio de 1947. Debía rellenar un formulario donde se indicaba el número de sesiones diarias, aforo del local, precios de la entrada en días laborables y festivos, obtención del precio neto de cada localidad, etc., y remitir en el plazo de 24 horas siguientes a cada exhibición un telegrama "con el total bruto de la entrada lograda". Además con posterioridad debía enviar "unido al informe de verificación de control las hojas de taquilla correspondientes" (A.M.H., documentos sueltos).
92. Rafael León y Francisca Portillo pusieron en marcha en la capital malacitana el Hotel Málaga Palacio, un lujoso establecimiento de catorce plantas inaugurado en 1966,

y también fueron los promotores de la empresa de autobuses «Portillo». Su hijo Rafael León Portillo se había casado en 1955 con la poetisa malagueña María Victoria Atencia, convirtiéndose desde entonces en su editor.

93. A.M.H., documentos sueltos.
94. Parece que en sus últimos años de funcionamiento el Teatro Oscense ya sólo programaba funciones de teatro y zarzuela. En 1954, Año Santo Mariano, acogió las representaciones de las zarzuelas *¡Al agua, Santas benditas!*, compuesta por Vicente García Lacal y Conrado Iriarte, que ya se había estrenado en este mismo escenario en 1932, y *En la tierra del Quijote* de Luis Magaña y Enrique Pareja –autores de la letra y la música, respectivamente–, estrenada en Baza en febrero de 1951 con gran éxito, y que durante los años siguientes se puso en escena también en la capital granadina, en Cúllar, y en otras poblaciones de las comarcas de Baza y Huéscar. Cfr. GALLEGO MORALES, Sebastián Manuel. *Alcaldes bastetanos…*, v. 2, pp. 74-75.
95. La ermita de la Paz se ubicaba junto a la iglesia de Santiago, que fue parroquia hasta 1902. Perteneció a ella hasta esa fecha, y después quedó vinculada a la parroquia de Santa María la Mayor. Funcionó también como capilla del contiguo Hospital de San Ildefonso. La venta se realizó poco después de que la vicaría de Huéscar dejara de depender del Arzobispado de Toledo y pasara al Obispado de Guadix tras la reforma administrativa de 1954.
96. SGAE. *Nomenclátor de Salas de espectáculos...*, v. 1, p. 51.
97. *Ibidem*, p. 234.
98. Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, Madrid). Sección Cultura. *Expedientes de Inscripción en el Registro de Empresas Cinematográficas,* caja 52/19505. Cfr. SGAE. *Nomenclátor de Salas de espectáculos...*, v. 1, p. 232.
99. El escocés John Logie Baird (1888-1946) fue el inventor del primer sistema de televisión en 1924. Tres años más tarde fundó la Baird Television Development Company, acometiendo experimentos de transmisiones desde Londres a Glasgow, y luego desde Londres a Nueva York. Durante los años 1929-1937 el propio Baird realizaba regularmente un programa para la capital británica, y desde 1936 la British Broadcasting Corporation (BBC) ofrecía un servicio televisivo de 24 horas de programa por semana a 20.000 receptores en la región londinense. También se desarrollaron varias experiencias en Estados Unidos desde 1927 a 1942 por empresas como la Bell Telephone Company y la RCA, y en Francia en la primavera y verano de 1939. Después de la Segunda Guerra Mundial el desarrollo de la televisión fue vertiginoso en Estados Unidos y más lento en Europa Occidental: la BBC retomó sus emisiones en junio de 1946, en 1951 comenzaron las emisiones regulares en los Países Bajos, en 1953 en Bélgica y Dinamarca, en 1955 en Austria, Luxemburgo y Mónaco, y en 1956 en Suecia y también en nuestro país, después de algunas investigaciones aisladas y de un periodo de pruebas que se había iniciado en julio de 1949. Cfr. DÍAZ, Lorenzo. *La televisión en España, 1949-1995*. Madrid: Alianza Editorial, 1994, pp. 31-40, 115-133 y 141-144.